

**LA COOPERACIÓN CULTURAL COMO HERRAMIENTA PARA LA
REAFIRMACIÓN IDENTITARIA EN EL GRUPO VISEGRÁD Y SUS EFECTOS
EN EL POSICIONAMIENTO DEL MISMO DENTRO DE LA UNIÓN EUROPEA.**

2004-2012

PAULA ANDREA TOCANCIPÁ GUTIÉRREZ

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C., 2015**

“La cooperación cultural como herramienta para la reafirmación identitaria en el Grupo
Visegrád y sus efectos en el posicionamiento del mismo dentro de la Unión Europea.
2004-2012”

Monografía

Presentada como requisito para optar al título de
Internacionalista
En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:

Paula Andrea Tocancipá Gutiérrez

Dirigida por:

Juan Nicolás Garzón

Semestre I, 2015

AGRADECIMIENTOS

La presente monografía representa el constante esfuerzo que, como estudiante de Relaciones Internacionales, llevé a cabo durante los últimos años. Deseo expresar así, los más sinceros agradecimientos mi familia por su apoyo constante, a Kamila Ríos por estar presente durante todo este proceso, y a mi director de monografía, Juan Nicolás Garzón, por su paciencia, ayuda y dedicación.

RESUMEN

El Grupo Visegrád es un escenario de cooperación multilateral, conformado por Polonia, República Checa, Eslovaquia y Hungría, el cual tiene como objetivo principal contribuir al cumplimiento de los intereses de dichos países, por medio de la financiación de proyectos culturales. El interés de esta monografía consiste en determinar la incidencia de la cooperación cultural en la reafirmación identitaria de cada uno de los miembros del Grupo y, por ende, en la manera como éstos se proyectan dentro de la Unión Europea. Así pues, se identifican los principales hechos históricos que han moldeado los intereses de los países del V4 y que condujeron a la creación de una estructura institucional sólida, que ha servido como plataforma para el accionar de dichos países dentro del bloque europeo. Se utiliza la perspectiva constructivista de Alexander Wendt, la cual permite entender la naturaleza de la cooperación y, su relación con las identidades y los intereses de los Estados.

Palabras clave:

Grupo Visegrád, Cooperación Cultural, Identidad, Unión Europea.

ABSTRACT

The Visegrád Group is a stage of multilateral cooperation, formed by Poland, Czech Republic, Slovakia and Hungary, that seeks to pursue the interests of those countries through cultural projects funding. The interest of this monograph is to determine the incidence of cultural cooperation on V4 member States identity and, therefore, on the way they project themselves in the European Union. Thus, the main historical facts that have molded V4 countries interests and led to the creation of a solid institutional structure, which has served as a platform for action within the European system, are identified. Alexander Wendt's constructivist perspective has been used to understand the nature of cooperation and its relationship with State's identities and interests.

Key words:

Visegrád Group, Cultural Cooperation, Identity, European Union.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	9
1. LOS INTERESES DEL GRUPO VISEGRÁD: UN REFLEJO DEL PASADO COMÚN ENTRE SUS PAÍSES MIEMBROS	14
1.1. Siglo XIX: El Imperio Austro Húngaro y las comunidades polacas, checas y eslovacas	15
1.2. La importancia del período de Entreguerras (1914-1939)	16
1.3. La configuración de Europa Central durante la Segunda Guerra Mundial	18
1.4. La Guerra Fría y el desarrollo de los países miembros del V4	20
1.5. El surgimiento del Grupo Visegrád	23
2. LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA COOPERACIÓN CULTURAL COMO UN REFLEJO DE LOS INTERESES DEL GRUPO VISEGRÁD	25
2.1. El funcionamiento del Fondo Internacional Visegrád	27
2.2. La cooperación cultural como reflejo de los intereses dentro del Grupo Visegrád	30
2.3. El papel de la institucionalidad del V4 más allá de Europa Central	34
3. LA COOPERACIÓN CULTURAL Y LA IDENTIDAD: SU INCIDENCIA EN EL POSICIONAMIENTO, DEL GRUPO VISEGRÁD, DENTRO DE LA UNIÓN EUROPEA	39
3.1. La identificación positiva y la institucionalidad cooperativa como herramientas de definición y proyección del Grupo Visegrád	40

3.2. El Grupo Visegrád más allá de sus fronteras: El posicionamiento de los intereses del Grupo Visegrád dentro de la Unión Europea	44
4. CONCLUSIONES	51
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

LISTA DE ANEXOS

- Anexo 1. Cuadro. Presupuesto del Fondo Internacional Visegrád para el año 2006.
- Anexo 2. Cuadro. Presupuesto del Fondo Internacional Visegrád para el año 2007.
- Anexo 3. Cuadro. Presupuesto del Fondo Internacional Visegrád para el año 2008.
- Anexo 4. Cuadro. Presupuesto del Fondo Internacional Visegrád para el año 2009.
- Anexo 5. Cuadro. Presupuesto del Fondo Internacional Visegrád para el año 2010.
- Anexo 6. Cuadro. Presupuesto del Fondo Internacional Visegrád para el año 2011.
- Anexo 7. Cuadro. Presupuesto del Fondo Internacional Visegrád para el año 2012.
- Anexo 8. Entrevista. Imrich Kliment.

LISTA DE SIGLAS

FIV	Fondo Internacional Visegrád
OTAN	Organización del Tratado del Atlántico Norte
UE	Unión Europea
URSS	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
V4	Grupo Visegrád

INTRODUCCIÓN

En Europa, la identidad de los Estados ha sido un tema de gran relevancia debido a la influencia que ésta ha tenido en la manera en que cada actor define y persigue sus intereses individuales. Al respecto, es preciso considerar que la noción que cada actor crea acerca de sí mismo, y de los demás, depende en gran medida de factores de carácter geopolítico e histórico. Por esta razón es posible encontrar una gran cantidad de expresiones culturales e idiosincrasias distintas en un espacio tan reducido como el que corresponde al continente europeo.

De esta forma, durante décadas se han producido acercamientos entre los Estados de Europa y, en consecuencia, se han propiciado espacios de diálogo y cooperación entre actores que han identificado similitudes y las han transformado en instituciones claramente definidas. Así pues, el ejemplo más destacado de estas dinámicas es la creación de la Unión Europea, cuyo surgimiento se deriva de una serie de necesidades económicas que, a su vez, fueron fortalecidas por circunstancias históricas y por la cercanía geográfica entre los países fundadores. Adicionalmente, es posible observar que sus miembros poseen numerosas diferencias, entre ellas la cultura, las cuales han dado vida al lema de la Unión: “Unida en la diversidad”.

Esta monografía pretende enfocarse en el Grupo Visegrád, conformado actualmente por Polonia, República Checa, Eslovaquia y Hungría, todos ellos miembros de la Unión Europea. Al respecto, es preciso tener en cuenta que los acercamientos entre estos países han sido constantes a lo largo de la historia, debido a factores como la proximidad geográfica. La primera reunión formal, que se conoce, tuvo lugar entre 1335 y 1336, cuando los reyes de Bohemia, Hungría y Polonia se reunieron con el objetivo de resolver disputas territoriales, discutir acerca de la división de poder en la región, mejorar las rutas comerciales existentes y crear una alianza en contra de los príncipes de Austria y Styria. (International Centre for Democratic Transition [ICDT] 2010, pág. 13)

Seis siglos después —en mayo de 1990— se reunieron en Bratislava, el Presidente de Checoslovaquia, Václav Havel, el Presidente de Polonia, Lech Walesa, y el Primer Ministro de Hungría, József Antal, con el fin de establecer una serie de lineamientos de

cooperación trilateral entre dichos países (Ministry of Foreign and European Affairs of the Slovak Republic [MFEAS] s.f., párr. 2). Finalmente, el 15 de febrero de 1991, los jefes de Estado previamente mencionados, se reunieron en la ciudad húngara de Visegrád para firmar la Declaración de Visegrád, cuyos objetivos se enfocarían en restaurar la soberanía de los Estados miembros, eliminar los vestigios del totalitarismo en la región, crear economías de mercado modernas, y lograr su participación plena en el sistema político, económico, legal y de seguridad, de la Unión Europea. (MFEAS s.f., párr.2)

La creación del V4 tuvo como eje principal la meta de asegurar el ingreso de todos sus países miembros a la Unión Europea, como consecuencia de los cambios que se estaban generando en la región tras la caída de la Unión Soviética y, por ende, la transición democrática que estaban experimentando los Estados de Europa Central y Oriental. De este modo, la importancia de la cooperación a través del Grupo Visegrád ha sido claramente explicada por el ex Presidente checoslovaco Václav Havel, en un discurso ante el Senado de Polonia en enero de 1990:

Nosotros no debemos competir para ganar nuestra admisión en las organizaciones europeas. Por el contrario, debemos asistirnos mutuamente con el mismo espíritu de solidaridad con el que, en épocas más oscuras, ustedes protestaron en contra de nuestra persecución y nosotros lo hicimos en contra de la suya. (Havel 1990, párr.20)

Havel resalta la importancia de la cooperación entre los países miembros del V4 para lograr su principal objetivo mutuo y, al mismo tiempo, hace referencia a los vínculos históricos que, durante décadas, han permitido la comunicación constante entre dichos actores. Es decir, la solidaridad a la que se refiere el ex mandatario es aquella que surgió durante las décadas de ocupación soviética a la que fueron sometidos y que, tras la caída de la cortina de hierro, debe trasladarse hacia los cambios exigidos por el bloque europeo.

No obstante, los primeros años del Grupo Visegrád fueron complicados, debido a la notable debilidad de los sistemas políticos y económicos de sus Estados miembros, y a los problemas de seguridad que se presentaban en países como Yugoslavia, donde los vestigios del poder soviético aún eran evidentes. (ICDT 2010, pág. 22) Adicionalmente, se produjeron cambios importantes en el seno de la organización, como fue el caso de la separación de Checoslovaquia en 1993 y, en consecuencia, la llegada del Primer Ministro

eslovaco Vladimír Mečiar, quien optó por una política aislacionista y poco comprometida con los procesos de cooperación que se estaban desarrollando en la región. (ICDT 2010, pág.25)

En 1998 cambiaron los gobiernos de República Checa y Eslovaquia, lo cual significó el “renacimiento” del Grupo Visegrád. (ICDT 2010, pág.25) Este proceso de fortalecimiento se materializó en el año 2000, con la creación del Fondo Internacional Visegrád, el cual dotó a la organización de una estructura institucional clara y que tiene como finalidad la financiación de programas alusivos a temas culturales, educativos e, incluso, geopolíticos. (International Visegrád Fund [IVF] s.f.a, párr.1) Del mismo modo, en el año 2004, Polonia, Hungría, República Checa y Eslovaquia, se convirtieron oficialmente en miembros plenos de la Unión Europea. (Ministry of Foreign Affairs Republic of Poland [MFAP] s.f., párr.1)

A pesar de haber cumplido su objetivo fundacional, actualmente el V4 continúa con su funcionamiento e, incluso, ha fortalecido su plataforma de cooperación y se ha convertido en un escenario clave para la discusión y la generación de propuestas relacionadas con temas de gran importancia, como es el caso de la seguridad energética de Europa respecto a Rusia, y la inclusión de países de Europa Oriental en los procesos de la Unión. Por esta razón, esta monografía busca determinar la incidencia de la cooperación cultural —materializada en el Fondo Internacional Visegrád— en la forma como el grupo se identifica y se proyecta dentro de la Unión Europea. (Tocancipá 2013, pág.8)

A partir de lo anterior, se han planteado como propósitos particulares: identificar las principales dinámicas históricas de los países miembros del Grupo Visegrád que han conducido al establecimiento de intereses comunes y, por ende, a la reafirmación de la identidad de los mismos; analizar los procesos de cooperación cultural que han determinado las dinámicas internas actuales dentro del Grupo Visegrád y su funcionamiento en términos de institucionalidad; y evaluar la manera como la cooperación cultural tiene efecto sobre la identidad de los países miembros del Grupo Visegrád y, a su vez, determina su actuación dentro de la Unión Europea. (Tocancipá 2013, pág.8)

En este orden de ideas, y considerando que, según la teoría constructivista, la identidad determina la forma en que los Estados se perciben a sí mismos y perciben a los

demás, es decir, tiene la facultad de moldear intereses específicos y establecer vínculos de cooperación, las categorías analíticas elegidas para realizar este estudio son la cooperación cultural y la identidad. El enfoque que se ha dado a la presente monografía establece que la cooperación cultural entre los Estados miembros del Grupo Visegrád ha permitido la reafirmación identitaria de los mismos y, por consiguiente, ha determinado la forma en que éstos se proyectan dentro de la Unión Europea. Sin embargo, es necesario aclarar que la relación cooperación cultural-identidad también puede darse en otras direcciones.

Las consideraciones anteriores permiten evidenciar el uso de metodología cualitativa, basada en la revisión documental, que busca entender el fenómeno en cuestión a través del análisis de dos variables principales: institucionalidad cooperativa e identificación positiva, ambas tomadas de los planteamientos constructivistas de Alexander Wendt. No obstante, esta monografía no pretende excluir el uso de cifras que permitan ilustrar de forma clara dicho fenómeno, además, resulta necesario aclarar que, dada la naturaleza del caso a estudiar, la bibliografía incluida en esta monografía ha sido traducida de manera libre por la autora.

Adicionalmente, se realizó una entrevista —por medio de correo electrónico— al Encargado de Negocios de República Checa en Colombia, Imrich Kliment, con el fin de conocer la posición oficial que el gobierno checo sostiene acerca del V4 y su rol dentro de la Unión Europea. Esta actividad permitió un mayor acercamiento a los intereses que éste país tiene, de manera particular, respecto al funcionamiento del Grupo. Además, el título de esta investigación fue cambiado, ya que el propuesto en el proyecto de investigación excluía el tema de la proyección del V4 dentro de la Unión Europea, un punto que ha sido fundamental en el desarrollo de la presente monografía.

La importancia de esta investigación radica en dos elementos. El primero, tiene que ver con la utilización del constructivismo, una teoría no tradicional de las Relaciones Internacionales que se enfoca en criterios de carácter sociológico y psicológico para entender el comportamiento de los Estados. Por otro lado, el segundo elemento consiste en el análisis de las dinámicas que se han presentado durante los últimos años en Europa Central, de modo tal, que esta monografía permite el entendimiento del papel que cumplen, en la actualidad, Polonia, República Checa, Eslovaquia y Hungría dentro de la Unión

Europea. Se espera que el presente texto permita al lector acercarse un poco más a la realidad de estos países que poco se han incluido en los estudios europeos modernos.

1. LOS INTERESES DEL GRUPO VISEGRÁD: UN REFLEJO DEL PASADO COMÚN ENTRE SUS PAÍSES MIEMBROS

Las dinámicas de cooperación actuales en el Grupo Visegrád, no corresponden a hechos aislados o esporádicos sino que, por el contrario, se encuentran determinadas por asuntos de carácter geográfico e histórico, principalmente. En este sentido, el establecimiento de intereses comunes y la proyección conjunta dentro de la Unión Europea dependen en gran medida de una serie de factores comunes, que han permitido un alto grado de identificación entre Polonia, República Checa, Eslovaquia y Hungría.

En primera instancia, respecto al establecimiento del V4, se encuentra la reunión que se llevó a cabo “(...) en 1335, entre Charles I de Hungría, Casimir III de Polonia y John de Bohemia” (Sikorski 2012, pág. 1). Dicho encuentro se llevó a cabo en la ciudad de Visegrád, ubicada en territorio húngaro, y tenía como finalidad discutir sobre el mejoramiento de las rutas comerciales que comunicaban a dichos reinos con el resto de Europa, además de otros temas de carácter político principalmente. (Sikorski 2012, pág. 1)

Es posible evidenciar que este primer punto representa los acercamientos iniciales entre los monarcas de los países del V4. En este caso, la preocupación fundamental giraba en torno a temas de carácter económico y político, los cuales se relacionaban fuertemente con la ubicación de dichos reinos, es decir, por su localización privilegiada respecto a las rutas comerciales de la época y por su cercanía a otros reinos importantes.

Por ende, los elementos geográficos cumplen un papel fundamental, puesto que son los que permiten el desarrollo de problemáticas comunes, que los diferencian del resto de los Estados europeos, como es el caso de su cercanía con el Imperio ruso y su lejanía de potencias como Francia e Inglaterra. Este punto resulta ser de gran importancia en la medida en que la identificación de los Estados del V4 se lleva a cabo en función de su condición como países de Europa Central, y por ende, determina la forma como se relacionan entre sí y actúan respecto a las otras naciones europeas.

1.1. Siglo XIX: El Imperio Austro Húngaro y las comunidades polacas, checas y eslovacas.

Como ya se ha mencionado, las interacciones entre los países miembros del V4 iniciaron tras esta reunión de sus monarcas en el siglo XIV, y desde entonces, se han llevado a cabo una gran cantidad de acercamientos marcados por su situación geográfica, la cual los ubica como países vecinos. Sin embargo, estas relaciones han fluctuado de acuerdo con el contexto histórico y, por ende, han existido tanto iniciativas de cooperación como de rivalidad. Todo esto, depende de la época en la cual se analicen sus interacciones.

Hacia 1850, las distintas comunidades checas, húngaras, eslovacas y —en algunos casos excepcionales— polacas, se encontraban dominadas por una de las organizaciones políticas más poderosas de Europa, el Imperio Austríaco. (Peacock 1971, pág. 134) De acuerdo con H. L. Peacock, estos pueblos se encontraban en una constante lucha por alcanzar su autonomía y liberarse de un gobierno totalmente distinto a los principios que cada uno tenía como nación. (1971, págs. 138-143) Así pues, las diferencias culturales e identitarias comenzaron a adquirir una mayor relevancia en esta etapa de la historia.

En este sentido, el caso de los húngaros resulta ser uno de los más representativos, puesto que contaban con una nobleza propia y relativamente fuerte, la cual ejerció constante presión sobre el Imperio para obtener un parlamento propio. (Peacock 1971, pág. 137) Sin embargo, con la llegada del Emperador Francis I, se eliminaron los privilegios políticos que tenían los húngaros y, por ende, se generaron una serie de revueltas no sólo por parte de esta comunidad sino, también desde los pueblos checos, croatas y algunos polacos. (Peacock 1971, pág. 138)

Para 1859 el Imperio Austríaco se encontraba debilitado por cuenta de las recientes derrotas militares en zonas como Italia, de modo tal que se aprobó la creación de una monarquía dual, de la mano del gobierno húngaro. (Peacock 1971, pág.143) Es así como, según H. L. Peacock, nace el Imperio Austro-Húngaro, lo cual le permitió a este último pueblo obtener un trato igualitario respecto a las altas esferas imperiales austríacas. (1971, pág. 143) Pero, las libertades de minorías como los eslovacos y los checos aún estaban altamente cuestionadas, (Peacock 1971, pág. 143) lo cual significaba que el nuevo sistema de gobierno aún presentaba problemas de inclusión.

El caso del Reino de Polonia no era la excepción. Si bien, contaba con un grado de autonomía mucho más alto que el resto de los pueblos que hoy componen el V4 debido a las políticas liberales que implantó el zar Alexander I, existía un ambiente de descontento generalizado por cuenta de la pérdida de una parte de su territorio durante el siglo XVII. (Peacock 1971, págs. 238-239) Además, durante décadas, el Reino polaco tuvo que soportar las constantes injerencias de las potencias como Rusia, en temas tanto políticos como territoriales. (Peacock 1971, págs. 243, 244 y 250, 251)

Las dinámicas en el interior del Reino de Polonia estuvieron marcadas por el desorden y la influencia rusa, lo cual derivó en una serie de revueltas en 1830 con el fin de expulsar al gobierno del zar y lograr su independencia. (Peacock 1971, pág. 243) Sin embargo, dichos esfuerzos no dieron resultados y —de acuerdo con H. L. Peacock— el pueblo polaco tuvo que adaptarse no sólo al control político de Rusia, sino también a la imposición de su idioma y de la religión ortodoxa. (1971, pág. 244)

De este modo, es posible observar que la relación entre los países miembros del V4 en esta época se encuentran determinadas por sus condiciones de pueblos dominados. En este sentido, temas como la autonomía política y cultural, van a ser un factor esencial en el desarrollo de la identidad de cada uno de estos Estados y, por ende, en el establecimiento de intereses comunes en la actualidad.

1.2. La importancia del período de Entreguerras (1914-1939)

Durante esta época, uno de los eventos más representativos tiene que ver con la condición del Imperio Austro-Húngaro como uno de los países perdedores de la Primera Guerra Mundial. Por consiguiente, se firmó en 1920, el Tratado de Trianon en el cual se determinaban las nuevas fronteras del naciente Estado de Hungría. (Horváth s.f., pág. 550) Entre los cambios más significativos que el Tratado establecía, se destaca que el gobierno húngaro debía ceder “(...) Transilvania a Rumania, Eslovaquia y Rutenia Transcarpática a la recientemente formada Checoslovaquia; y otras tierras a la futura Yugoslavia” (United States Holocaust Memorial Museum s.f., párr. 3).

Del mismo modo, entre los catorce puntos que mencionó Woodrow Wilson en su discurso de 1918, se destacan los puntos diez y trece: el primero de ellos estableció el derecho de la gente de Austria-Hungría de desarrollarse de forma independiente, mientras que el segundo considera que Polonia debe ser independiente y habitada por comunidades polacas. (Peacock 1971, págs. 293-294) Esto constituyó la nueva configuración del mapa europeo, donde se pretendía garantizar la autonomía de la mayoría de los pueblos afectados por la guerra, incluso la de aquellos que la habían perdido como es el caso de los austríacos y los húngaros.

De acuerdo con Peacock, en términos territoriales se determinó que Dánzig sería una ciudad libre y administrada por la Liga de las Naciones, mientras que se le devolvió a Polonia parte de la región de Silesia y la provincia de Posen, lo que le garantizó un corredor hacia el mar Báltico. (1971, pág. 296) No obstante, en el caso de Austria, sus pérdidas fueron enormes ya que se le obligó a ceder las regiones de Bohemia y Moravia a la recién constituida Checoslovaquia, además de su separación de Hungría y la independencia de esta última. (Peacock 1971, pág. 297)

En este sentido, se puede observar que el fin de la Primera Guerra Mundial trajo consigo sentimientos de independencia e integridad territorial que fueron adoptados, poco a poco, por cada uno de los países miembros del V4. De esta manera, se materializaron sus intereses territoriales y políticos, los cuales obedecían a la situación en la que la mayoría de ellos se encontraban como países condicionados por las grandes potencias. Esta idea de vulnerabilidad, contribuye con el proceso de configuración de sus intereses nacionales, en cada uno de los casos.

Lo anterior se evidencia en la medida en que dichos países comienzan a gestionar alianzas con el fin de defenderse de las amenazas y de los temores territoriales y políticos que se derivaron de la Primera Guerra Mundial. Este es el caso de la firma, en 1921, de un tratado defensivo entre Francia y Polonia —más adelante se incluiría a Checoslovaquia—, mediante el cual se buscaba contener un eventual resurgimiento de Alemania, (Peacock 1971d, pág. 339) que pueda amenazar su soberanía.

Adicionalmente, en 1919 Hungría llevó a cabo un intento fallido por invadir Checoslovaquia con el fin de recuperar gran parte de los territorios que perdió durante la

Primera Guerra Mundial. (Visegrád Group [VG] s.f.a, Czechoslovak Republic) Todos estos sucesos fueron la antesala de un nuevo conflicto, donde los intereses nacionales serían el eje del enfrentamiento. Entre los principales asuntos pendientes, como ya se ha mencionado, se encontraba la distribución territorial en Europa Central y las enormes deudas que dejó consigo la Primera Guerra Mundial y, cuyos efectos fueron más evidentes durante la crisis de 1929.

1.3. La configuración de Europa Central durante la Segunda Guerra Mundial

Como bien es conocido, uno de los detonantes de la Segunda Guerra Mundial fue la invasión alemana a Polonia en 1939, puesto que este último país —como se ha mencionado previamente— había firmado un tratado de defensa con Gran Bretaña y Francia, lo cual los impulsó a declararle la guerra al III Reich alemán. (Peacock 1971, pág. 339) De esta forma, se violó la independencia polaca que promulgó W. Wilson años atrás, lo cual despertó la alerta de las demás potencias europeas e impulsó el inicio de este nuevo conflicto bélico.

Durante el transcurso de los acontecimientos, Polonia sufrió constantes violaciones a su soberanía, las cuales se tradujeron en la división de su territorio entre la Unión Soviética y la Alemania nazi, como resultado del Pacto Mólotov-Ribbentrop (BBC News 2012a, Invasion and subjugation), iniciando así un proceso de dominación militar, política y económica en el país. Sin embargo, en este caso, el pueblo polaco opuso constante resistencia durante varios años lo cual, finalmente fracasó debido a la fortaleza militar y política de los invasores. (Oficina de Asuntos Europeos y Euroasiáticos 2011, Historia)

En 1947, y luego de la expulsión de las tropas nazis, en la Conferencia de Yalta se establecieron elecciones libres en Polonia con el objetivo de formar un gobierno de unidad nacional provisional a partir de la constitución de un nuevo parlamento, por medio del sufragio universal. (OAEE, 2011, Historia) Sin embargo, la influencia de la Unión Soviética era tal, que el Partido Comunista logró alterar dichas elecciones y, con ello, prolongar el poder soviético en el país. (OAEE, 2011, Historia) Así pues, la autonomía de Polonia aún era un asunto efímero.

En el caso de Checoslovaquia, la región de los Sudetes se convirtió en un punto estratégico para el dominio nazi, debido a la enorme cantidad de personas germano parlantes que allí habitaban. (Peacock 1971, págs. 337-338) En consecuencia, según H. L. Peacock, el dominio se materializó en 1938, con la invasión de Praga y el establecimiento de un Estado títere denominado Eslovaquia —el cual no adquirió su independencia hasta 1993—, por parte de los nazis. (1971, pág.339)

Por otro lado, el caso de Hungría resulta un poco diferente. Esto, en la medida en que durante el período de entreguerras, el país aumentó su poder militar con el objetivo de recuperar los territorios perdidos lo cual lo condujo a una campaña expansionista de la mano de Alemania. (Müller 2012, págs. 20-21) Lo anterior se evidencia en la participación de Hungría en la invasión de Yugoslavia y Rusia, a cambio de recompensas territoriales, y con ayuda del abastecimiento militar que le proveía el régimen alemán. (Müller 2012, págs.22-23) Estos sucesos permitieron configurar la idea de un Estado húngaro dual, por un lado militarmente hostil con los demás países de la región y, por el otro, vulnerable en términos territoriales.

La anterior caracterización permite observar algunos elementos comunes a los países del V4 durante el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial. En primer lugar, se destaca, una vez más, la vulnerabilidad territorial de dichos países que, en el caso específico de Hungría, se evidencia por medio del expansionismo que marcó su política exterior durante la primera mitad del siglo XX. En segundo lugar, se encuentran las relaciones que existían entre los países del V4 y las demás potencias europeas, siendo en el caso de Polonia, Hungría y Checoslovaquia, relaciones muy cercanas, hostiles y de indiferencia, respectivamente.

Por consiguiente, además de revivir algunas de las principales preocupaciones de estos Estados, el período de la Segunda Guerra Mundial permite entender la forma como cada uno de ellos ha configurado sus interacciones con el resto del continente, y en consecuencia, la forma como se ven y se proyectan en el mismo. Este es un elemento relevante para comprender las dinámicas actuales del V4 y la Unión Europea.

1.4. La Guerra Fría y el desarrollo de los países miembros del V4

Con el inicio de la Guerra Fría y, en consecuencia, el enfrentamiento entre los intereses de la Unión Soviética y Estados Unidos, los países de Europa Central se encontraron implicados de forma inmediata en dicho conflicto ideológico. Por consiguiente, otro de los elementos históricos que ha determinado la política exterior de los países miembros del V4 es la invasión soviética y, por ende, la anexión de Hungría, Polonia y Checoslovaquia a su esfera de influencia directa.

En el caso de Polonia, se modificó el nombre oficial por el de República Popular de Polonia y se instauró un gobierno de carácter comunista, (BBC News 2012b, Communist rule) que limitó las expresiones multiétnicas del país y el surgimiento de una oposición política consolidada. (BBC News 2012b, Communist rule) Sin embargo, hacia 1968 se evidenció una tendencia liberalizadora por cuenta de una serie de protestas estudiantiles, además del enorme crecimiento económico polaco que, para 1970, se encontraba entre los más altos de la región. (Background Notes on Countries of the World: Republic of Poland 2012, Communist Party Domination)

Durante años, esta prosperidad económica se mantuvo, pero el manejo inadecuado que se le daba a la riqueza polaca por cuenta del carácter planificado que tenía la economía soviética, condujo a un alto problema de pobreza. (Background Notes on Countries of the World: Republic of Poland 2012, Communist Party Domination) Así pues —y de acuerdo con este mismo informe— para la década de los ochenta, algunos de los sectores comerciales de zonas como Gdansk comenzaron a ejercer presión con el fin de generar algunos cambios gubernamentales contundentes. (Background Notes on Countries of the World: Republic of Poland 2012, The Solidarity Movement)

Esta situación, combinada con el debilitamiento constante de la URSS durante los últimos años de la Guerra fría, condujo a la firma de una serie de acuerdos en 1989, donde se establecieron las primeras elecciones democráticas otorgándole la mayoría parlamentaria a la oposición, conformada principalmente por miembros de algunas élites comerciales e intelectuales polacas. (VG s.f.b, The Round Table and The Polish Road to Democracy) En

consecuencia, Polonia inició su transición hacia la democracia y su apertura económica, de forma pacífica y estable. (VG s.f.b, The Round Table and The Polish Road to Democracy)

En el caso de Hungría, el desenlace de la Segunda Guerra Mundial condujo a la entrada de tropas soviéticas a su territorio en abril de 1945 y, con ello, la expulsión definitiva de los alemanes. (VG s.f.c, Early April 1945) En consecuencia, en 1948 se instauró un gobierno comunista bajo la directa tutela del partido comunista húngaro, se adoptó una nueva constitución y se eliminaron los otros partidos existentes. (VG s.f.c, 12 June 1948) De esta manera, se transformaron las estructuras sociales y económicas en Hungría, debido a las nuevas políticas comunistas implementadas por los soviéticos.

Sin embargo, al igual que lo ocurrido con Polonia, la población húngara llevó a cabo diversas manifestaciones de resistencia ante la influencia directa de la URSS. Una de las más conocidas, fue la insurrección del 23 de octubre de 1956 liderada por los más altos intelectuales húngaros que poseían nexos con sus colegas polacos y que, a su vez, lograron movilizar otros sectores como los estudiantes y los obreros. (Centre Virtuel de la Connaissance sur l'Europe [CVCE] s.f., párr.1) Estos individuos reclamaban cambios políticos, como la organización de elecciones libres, y la independencia nacional total, incluyendo el retiro de las tropas soviéticas de Hungría. (CVCE s.f., párr.1)

El 1 de noviembre de 1956 el Ejército Rojo simula retirarse pero, entre el 4 y el 8 de noviembre, Nikita Krushev ordena su regreso con el fin de liquidar a la oposición húngara. (CVCE s.f., párr.3) De esta manera, la Unión Soviética recupera su influencia en el país, y nombra a Janos Kadar como nuevo jefe de gobierno quien instaura un régimen fuerte, pero abierto a las reformas económicas. (CVCE s.f., párr.3)

Décadas después, en la esfera política de Hungría, el partido comunista húngaro comenzó a perder fuerza, lo cual derivó en la transferencia voluntaria y progresiva de su poder a la oposición. (Horváth s.f., pág. 554) Dicha debilidad se generó, en gran medida, por las reformas y la libertad relativa que daban la sensación de que el comunismo no estaba funcionando, (Horváth s.f., pág. 554) por ende, el gobierno se fue debilitando con el paso de los años.

Es así como Hungría inició su proceso de transición hacia la democracia tanto por la apertura local, como por cuenta del debilitamiento de la influencia de la URSS que, para la

década de los ochenta, ya se encontraba atravesando su propia etapa de reformas. En este sentido, es preciso destacar que el ambiente de la época permitió que la independencia de Hungría fuera cedida de forma voluntaria por los soviéticos y los cambios se dieran pacíficamente. (Horváth s.f., pág. 554) Así pues, el proceso de transición se consolidó con la creación del partido de centro derecha denominado Foro Democrático Húngaro, en 1987. (BBC News 2012c, Spearheading change)

Por último, el caso de Checoslovaquia no resulta ajeno a esta realidad. Tras la derrota de la Alemania nazi, la Unión Soviética anexó al país en su esfera de influencia directa. (Embassy of the Czech Republic in Tripoli [ECRT] s.f., Renewal of the Independent State since 1918) De este modo, en 1948, el partido comunista de Checoslovaquia tomó el control del país y, con ello, se abolió la propiedad privada y las libertades individuales. (ECRT s.f., Renewal of the Independent State) Es así como, el destino de los pueblos checos y eslovacos terminó siendo similar al de los polacos y los húngaros.

En 1967 surgió la denominada “Primavera de Praga”, la cual fue un movimiento reformista que nació en las esferas intelectuales más importantes del país y que demandaban cada vez más libertad y pluralismo, producto de las reformas propuestas por el entonces Primer Secretario del Partido Comunista de Checoslovaquia, Alexander Dubček. (Peirce s.f., pág.1) Es decir, el sentimiento de apertura que invadía al pueblo estaba sustentado no sólo en las ideas de la oposición sino, también, en la mentalidad reformista de sus propios gobernantes.

Pero, como consecuencia de estos cambios que se estaban gestando en Checoslovaquia, en agosto de 1968 las tropas del Pacto de Varsovia ingresaron a Praga con el fin de controlar las manifestaciones que allí se estaban presentando. (Peirce s.f., pág.2) Así pues, a pesar de la resistencia que los checos y los eslovacos demostraron durante meses, finalmente las tropas soviéticas recuperaron el control del país de forma exitosa y obligaron a líderes, como Dubček, a firmar una declaración donde aceptaban nuevamente ocupación de Praga por parte del Ejército Rojo. (Peirce s.f., pág.3)

En 1989 y como consecuencia de las reformas que se estaban llevando a cabo en la URSS por cuenta de Mikhail Gorbachev, cerca de 750.000 personas salieron a manifestarse

en Praga con el fin de lograr los cambios que, hasta la fecha, otros países de la esfera de influencia soviética ya habían logrado. (Andreu 2014a, párr.2) De este modo, al no encontrar una respuesta contundente por parte de la URSS, el Partido Comunista de Checoslovaquia dejó el poder, definitivamente, en diciembre de 1989 y, por ende, se iniciaron una serie de reformas con el fin de democratizar el país. (Andreu 2014a, párr.4) Este movimiento fue denominado, la Revolución de Terciopelo.

Por último, y a pesar de ser un país independiente, la situación política en Checoslovaquia continuaba siendo tensa en la medida en que los pueblos checos y eslovacos tenían muchas diferencias respecto a la construcción del nuevo Estado. (VG s.f.a, In the Democratic World) Es así como, en enero de 1993, decidieron separarse y crear, por un lado, la República Checa y, por el otro, la República Eslovaca. (VG s.f.a, In the Democratic World) Todo este proceso se llevó a cabo por consentimiento mutuo y de manera pacífica. (VG s.f.a, In the Democratic World)

1.5. El surgimiento del Grupo Visegrád

En lo que respecta a la caracterización anterior, es posible evidenciar varios elementos históricos que impulsaron tanto la creación del V4 como su mantenimiento en la actualidad. En primer lugar, es necesario tener en cuenta que las interacciones entre los países miembros del V4 no son un asunto reciente, sino que tienen siglos de antigüedad y se remontan, incluso, a la época de las monarquías europeas. Todo esto, por cuenta de elementos como la cercanía geográfica que determinaba la existencia de intereses comunes que, en el caso del Medioevo, estaban marcados por la idea de dominar las rutas comerciales del continente.

En segundo lugar, tanto los pueblos húngaros, como los polacos, checos y eslovacos, tuvieron como factor común la constante pérdida de territorios como consecuencia de los grandes enfrentamientos bélicos que se han desarrollado en Europa. Así pues, suele destacarse su debilidad militar, que los ha convertido en objetivos altamente vulnerables ante la voluntad de las potencias mundiales.

Otro de los elementos fundamentales en la historia de los países del V4, es la dominación tanto política como cultural, que sufrieron por parte de los grandes Imperios como el austríaco e, incluso, de la Alemania nazi y la URSS. De las anteriores, se puede decir que la más significativa fue la influencia soviética, en la medida en que se mantuvo firme durante décadas y, en consecuencia, generó grandes manifestaciones civiles que propendían por recuperar la autonomía política, económica, social y cultural perdida durante la Guerra Fría.

Obedeciendo a estos factores históricos comunes, en febrero de 1991 se reunieron los mandatarios de Checoslovaquia, Polonia y Hungría, en la ciudad de Visegrád, ubicada en este último país. (VG s.f.d, párr.1) Esto, con el fin de fortalecer los lazos de cooperación a través de la creación de un grupo oficial —denominado Grupo Visegrád— cuyos principales intereses girarían en torno a la eliminación de los vestigios del bloque comunista, la superación de las problemáticas históricas de la región, y el ingreso a la Unión Europea. (VG s.f.d, párr.2)

Es así como, se puede evidenciar la importancia de ciertos eventos históricos propios de estos cuatro países que han contribuido al establecimiento de intereses y objetivos comunes, los cuales se han materializado durante los últimos años por medio del Grupo Visegrád. De esta manera, la existencia de dichos intereses comunes permite entender la forma como estos Estados se perciben entre sí. A pesar de la existencia de constantes conflictos entre ellos durante el siglo pasado, actualmente, los países del V4 se identifican como aliados, lo cual se observa en la búsqueda de cooperación dentro del grupo.

2. LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA COOPERACIÓN CULTURAL COMO UN REFLEJO DE LOS INTERESES DEL GRUPO VISEGRÁD

Por lo general, las interacciones entre varios Estados suelen estar acompañadas de algunas normas y reglas que permitan establecer ciertos parámetros de operación con el fin de alcanzar los objetivos propuestos. En el caso del Grupo Visegrád, luego de su creación en 1991, se llevaron a cabo grandes esfuerzos políticos y diplomáticos destinados a lograr un mayor acercamiento con países miembros de la OTAN y la Unión Europea, (Visegrád Group [VG] s.f.d, párr. 2) para así agilizar la entrada de Polonia, República Checa, Hungría y Eslovaquia a ambos bloques.

Sin embargo, en aquel entonces no existía una institucionalidad clara que sirviera de guía para las acciones del V4, además, dichos Estados se encontraban en procesos de transición democrática lo cual representaba un obstáculo para el trabajo conjunto dentro del grupo. Por estas razones, entre 1993 y 1998, “(...) disminuyó la cooperación debido a la idea de que los esfuerzos individuales serían mucho más eficientes para lograr el acceso de cada país a la integración euro-atlántica” (VG s.f.d, párr. 3). Es decir, existía un alto escepticismo respecto a la diplomacia en bloque y los resultados que esta pudiera aportar.

En 1998, se retomaron las conversaciones y las propuestas dentro del V4 con el fin de conseguir los objetivos establecidos tras el fin de la Guerra Fría, dentro de los cuales se destacaban el ingreso a la Unión Europea y la eliminación de los vestigios del bloque comunista en Europa Central. (VG s.f.d, párr. 3) De este modo, se materializaron por primera vez los esfuerzos de estos países por cooperar en distintos campos, a través de la creación del Fondo Internacional Visegrád. Dicha institución tiene como principal propósito “(...) facilitar y promover el desarrollo de una cooperación más cercana entre los ciudadanos y las instituciones de la región, así como entre el V4 y otros países” (International Visegrád Fund [IVF] s.f.a, párr. 2). Esto, a través de una estructura organizada no sólo en términos presupuestales sino, también, en términos políticos.

De esta forma, el Fondo Internacional Visegrád se convirtió en la principal herramienta de la que dispone el Grupo para delinear sus campos prioritarios de cooperación y, especialmente, para materializarlos. Esta institución, en la actualidad, cuenta

con altos niveles de organización, lo cual le ha permitido mantener su existencia y su actividad, a pesar del cumplimiento del propósito fundacional del grupo, tras el ingreso de todos sus países miembros a la Unión Europea en el 2004. (VG s.f.e, párr. 2)

En este orden de ideas, el funcionamiento del FIV —luego de 2004— se ha sido muy activo, una característica que ha aumentado de forma constante con el paso de los años. Lo anterior se puede determinar a través del presupuesto que maneja dicha institución. De esta manera, para el año 2006, los ingresos totales —en su mayoría provenientes de contribuciones que hacen los Estados miembros— que registró el Fondo fueron de 3.340.000€, (IVF 2006, Anexo 1) de los cuales se destinó la totalidad al financiamiento de diversos proyectos y costos administrativos. (IVF 2006, Anexo 1)

Durante 2007, dichos ingresos fueron de 5.139.500€, (IVF 2007, Anexo 2) los cuales han aumentado constantemente cada año. No obstante, entre 2009 y 2010 se registró una disminución en los ingresos totales, 6.196.767€ y 6.000.000€ respectivamente. (IVF, 2009 y 2010, Anexos 4 y 5) Esta situación se debió a que el presupuesto de 2009 se utilizó en su totalidad y no hubo superávit para el año 2010, (IVF 2009 y 2010, Anexos 4 y 5) como había ocurrido en los años anteriores. Lo anterior, sin embargo, fue superado en los periodos posteriores ya que el presupuesto total en 2011 fue de 6.598.510€, y en 2012 fue de 7.530.701€. (IVF 2011 y 2012, Anexos 6 y 7)

La institucionalización del Grupo Visegrád ha sido un respaldo de gran importancia para la diplomacia de estos países, y ha permitido que este bloque se adapte a las distintas problemáticas políticas y económicas que se han presentado en el continente durante los últimos años. Además, el papel del Fondo como un organismo que ha prolongado la existencia del V4 y ha renovado el compromiso de los países que lo integran, es un tema que se evidencia en el presupuesto que dichos gobiernos destinan anualmente a su funcionamiento. Esto es importante en la medida en que el FIV representa un antes y un después para el V4, primero como vehículo de ingreso para la Unión Europea y, posteriormente, como la materialización de sus intereses nacionales y en la región.

2.1. El funcionamiento del Fondo Internacional Visegrád

En términos generales, la creación del FIV se llevó a cabo con el fin de agilizar el logro del objetivo fundacional del V4, es decir, el ingreso de todos sus miembros a la Unión Europea. (VG s.f.d, párr. 2) Debido a esto —y de acuerdo con el Ministro Consejero de la República Checa en Colombia, Imrich Kliment— los proyectos de cooperación que allí se plantean, se encuentran claramente orientados hacia el desarrollo, como es el caso de la ciencia y tecnología, la educación, la cooperación transfronteriza, la cultura y el turismo. (Kliment 2014, Anexo 8)

De esta manera, antes de 2004, los proyectos del Fondo Visegrád buscaban aumentar los niveles de desarrollo de los cuatro países miembros del V4 —como es el caso de la financiación de la Conferencia para la Industria Ecológica realizada Budapest en el año 2003 (IVF 2003, Standard Grants) — con el fin de alcanzar los estándares exigidos para su ingreso a la Unión Europea. Este proceso se facilitó gracias a que Polonia, República Checa, Hungría y Eslovaquia compartieron “(...) la misma herencia de 40 años de régimen socialista y comunista, durante cual existían plataformas culturales, educacionales y científicas comunes” (Kliment 2014, Anexo 8). Así pues, el FIV cuenta con elementos de carácter histórico que le han dado una mayor estabilidad y legitimidad institucional, lo cual podría de alguna manera justificar su importancia y la prolongación de su funcionamiento aún en la actualidad.

Teniendo en cuenta que los proyectos que apoya dicho fondo abarcan gran cantidad de campos, es importante mencionar que el presupuesto proviene en su totalidad de fondos gubernamentales, donde cada país aporta exactamente la misma suma de dinero, (IVF s.f.a, párr.3) la cual es establecida anualmente por la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores del V4. (IVF s.f.b, párr. 1) Así pues, debido a que la fijación presupuestal depende de las negociaciones oficiales, el dinero destinado para esta institución puede variar considerablemente cada año.

Un ejemplo de lo anterior puede evidenciarse en el presupuesto del Fondo Visegrád destinado para el año 2006, donde cada país aportó una suma de 800.000€ que, sumados al superávit de 2005, equivalente a 140.000€, determinaron un presupuesto total de

3.340.000€ euros. (IVF 2006, Anexo 1) Esta cifra es relativamente baja si se compara con los presupuestos de los años siguientes. Ante esto, es necesario tener en cuenta que, para 2006, los países miembros del Grupo Visegrád llevaban poco tiempo de haber ingresado a la Unión Europea, lo cual pudo haber limitado la proyección de los objetivos del V4 y, por ende, de los recursos destinados al FIV.

No obstante, para el año 2009, el ingreso que cada país le otorgó al FIV aumentó a 1.500.000€ que, sumados al superávit del año 2008, equivalente a 1.196.767€ euros, determinaron un presupuesto total de 6.196.767€, (IVF 2009, Anexo 4) cifra que casi duplica al presupuesto de 2006. De esta manera, se puede decir que el incremento en las contribuciones que los gobiernos hacen a este Fondo, es la demostración de un mayor interés sobre los proyectos que se financian por medio del mismo. En otras palabras, y de acuerdo con I. Kliment, es una apuesta por el desarrollo a través de las expresiones culturales, la investigación, la tecnología y demás áreas que allí se abarcan. (2014, Anexo 8)

Por otro lado, durante 2012, el presupuesto fue de 7.530.701€, gracias a que cada país miembro otorgó 1.750.000€ y a un superávit de 530.701€ del año anterior. (IVF 2012, Anexo 7) De esta cifra, 80.000€ fueron destinados al programa Visegrad Think Tank, (IVF 2012, Anexo 7) mediante el cual se promueven las investigaciones académicas relacionadas con temas prioritarios de la política exterior de cada país del V4. (IVF s.f.k., párr. 1) Esto, con el fin de que los gobiernos estén en constante diálogo con expertos de instituciones como el Instituto de Política Centroeuropea, el Instituto Húngaro de Asuntos Internacionales y el Instituto de Relaciones Internacionales de Praga. (IVF s.f.b, párr. 1, 3)

Lo anterior, permite entender la evolución que ha tenido el Fondo Internacional Visegrád desde el ingreso de los países miembros del V4 a la Unión Europea. De esta manera, con el paso de los años, los proyectos financiados por este organismo pasaron de ser iniciativas orientadas hacia el desarrollo de los Estados, a ser —además de eso— mecanismos un poco más estratégicos, y más involucrados en la definición y materialización de la política exterior de dichos países.

Por último, y en cuanto a otras cuestiones operacionales —según la página web oficial del Fondo Visegrád— cualquier miembro de la sociedad civil, estudiante, gobierno

local e, incluso, empresa privada, puede acceder a la financiación de sus proyectos por medio del FIV. (s.f.a, párr. 4) Para esto, es necesario presentar el proyecto específico ante la Secretaría, una instancia encargada de procesar las aplicaciones, (IVF s.f.c, párr. 1) para que, finalmente, estas sean sometidas a aprobación por el Consejo de Embajadores— compuesto por diplomáticos de alta jerarquía, nombrados por los Ministros de Relaciones Exteriores de cada país miembro— quienes determinan si dicho proyecto será financiado, y por cuánto dinero. (IVF s.f.d, párr. 1)

Es posible evidenciar que el funcionamiento del Fondo Internacional Visegrád se encuentra controlado de forma directa por los gobiernos de los países que componen el V4. Por consiguiente, el presupuesto y la aprobación de cada proyecto están supeditados a decisiones e intereses estrictamente oficiales. Esto se debe a que ambas instancias encargadas de aprobar los proyectos que se van a financiar, es decir la Secretaría y el Consejo de Embajadores, están conformados por coordinadores, administradores, fideicomisarios y funcionarios directamente vinculados con cada gobierno. (IVF s.f.c, párr. 1, 6)

En términos generales, los proyectos financiados por el Fondo se encuentran divididos en tres categorías. La primera corresponde a las Pequeñas Donaciones, a las cuales puede acceder cualquier persona natural o entidad legal del mundo, con la condición de que el proyecto involucre al Grupo Visegrád, tenga una duración máxima de seis meses y se enmarque en temáticas relacionadas con la cooperación cultural, el intercambio científico e investigación, la educación, y la promoción del turismo. (IVF s.f.e, pág. 1) Las mismas condiciones aplican para la segunda categoría, las Subvenciones Estándar, con la única diferencia de que ésta última aplica para proyectos con periodo de duración, no mayor a doce meses. (IVF s.f.f, pág. 1)

La tercera categoría se denomina Subvenciones Estratégicas, y a ella también puede acceder cualquier persona natural o entidad legal del mundo, sin embargo, el proyecto debe estar planeado para aplicarse en un plazo máximo de 36 meses. (IVF s.f.g, pág.1) Adicionalmente, las propuestas deben involucrar a las instituciones del Grupo Visegrád y deben adherirse a las prioridades establecidas por el Consejo de Ministros y por la Presidencia rotativa del V4, durante el año respectivo. (IVF s.f.g, pág. 1) Por consiguiente,

la aprobación de todos los proyectos está sujeta a una condición fundamental, la cual tiene que ver con el beneficio de los intereses y necesidades bien sea de Polonia, Hungría, República Checa, Eslovaquia o Europa Central, en general.

Esta breve contextualización permite observar que la financiación del FIV es bastante inclusiva, ya que se encuentra abierta a todo tipo de entidades y personas, bien sea particulares u organizaciones —incluyendo Organizaciones No Gubernamentales—, y a todo tipo de propuestas, siempre y cuando, cumplan con los requisitos estipulados. No obstante, el proceso de selección depende exclusivamente de las instancias del Fondo, y del beneficio que las iniciativas puedan otorgar a los países miembros del V4 o a la región en general.

2.2. La cooperación cultural como reflejo de los intereses dentro del Grupo Visegrád

Académicamente, la cooperación internacional ha sido un concepto constantemente analizado dentro de la disciplina de las Relaciones Internacionales, y su interpretación depende de la óptica desde la cual se observe. En este sentido, el paradigma realista se caracteriza por tener una concepción jerarquizada del sistema internacional, donde predominan las relaciones de poder entre los Estados. (Guerrero, 2010) Por esta razón, la cooperación es un concepto que no ha sido desarrollado plenamente por los teóricos realistas.

El paradigma liberal ofrece una perspectiva distinta, según la cual los Estados se encuentran en constante interacción y dependencia mutua, lo cual permite la identificación de intereses comunes y, por ende, reglas que permitan la adquisición de los mismos. (Guerrero, 2010) De este modo, surgen planteamientos que consideran la cooperación como un factor relevante en las relaciones entre Estados, como es el caso de Robert Keohane quien considera que “(...) la cooperación puede, bajo ciertas circunstancias, desarrollarse sobre la base de intereses complementarios y pre existentes entre los Estados” (Herbert 1996, pág.4). En otras palabras, la identificación de causas comunes, permite que los gobiernos propendan por la colaboración en lugar del conflicto

Puede considerarse entonces que la cooperación nace de la interacción constante entre los Estados de una región, o del sistema en general. No obstante, dicha cooperación puede adquirir distintos grados de institucionalización, dependiendo de las necesidades del caso en particular. En este sentido, cuando surge la iniciativa de crear un marco institucional, se está haciendo referencia al establecimiento de normas y reglas para regular las actividades que involucra la colaboración entre varios actores. (Jiménez 2003, pág. 133)

La cooperación que se ha llevado a cabo dentro del Grupo Visegrád puede entenderse desde esta última perspectiva. Por un lado, existe una cercanía política, económica e, incluso, cultural e histórica, que ha generado cierto grado de interdependencia entre Polonia, Hungría, República Checa y Eslovaquia y que, por ende, ha derivado en procesos de acercamiento político orientado a la cooperación. Por otro lado, dichas dinámicas condujeron a que los gobiernos establecieran normas y deberes, los cuales se encuentran materializados en el Fondo Internacional Visegrád. No obstante, en lo concerniente al concepto de cooperación cultural, el análisis adquiere un poco más de complejidad.

Es necesario tener en cuenta que “(...) la conexión entre cooperación y cultura —y sus implicaciones para el comportamiento organizacional— aún se está desarrollando” (Chen, et al. 1998, pág. 285). En pocas palabras, hasta hace poco más de una década, los estudios académicos sobre la relación entre la cultura y la cooperación no eran numerosos en la academia. Este punto resulta relevante, en la medida en que el objetivo principal de esta monografía consiste en analizar la incidencia de la cooperación en materia cultural sobre la identidad dentro del Grupo Visegrád y la proyección del mismo en la Unión Europea.

En este punto, los autores L. Chen, X. Chen, y J. Meindl —en su artículo “How can cooperation be fostered? The cultural effects of individualism-collectivism”—establecen que la cultura tiene una parte intangible, constituida por las creencias y los valores de los actores, y una parte tangible, la cual se encuentra materializada por el comportamiento de aquellos. (1998, pág. 288) Esta definición logra reunir los elementos considerados por el liberalismo acerca de la cooperación ya que, por un lado, están las creencias y valores que,

al ser compartidas, pueden conducir, por otro lado, a la creación de nichos de cooperación institucionalizados.

Al respecto, Alexander Wendt —desde la perspectiva constructivista— considera que la conexión entre los valores culturales y la cooperación, es común en las relaciones entre Estados. Sin embargo, el autor agrega el concepto de identidad como el eje de conexión entre ambos elementos (1992). Por consiguiente, para Wendt, la definición de identidad es inherente a los procesos sociales y su formación se produce en función de las acciones de otros actores. (1992, pág. 404) De este modo, la existencia de valores culturales y creencias comunes, genera entre los Estados una percepción positiva que puede conducir a que se identifiquen como aliados.

En este orden de ideas, Wendt asevera que una estructura estable de identidades constituye, en sí misma, una institución y que es usual que dichas instituciones se encuentren codificadas por medio de reglas y normas formales. (1992, pág. 399) Por esta razón, y en este caso específico, la teoría constructivista de Wendt funciona como un puente entre las características de la cooperación en el enfoque liberal, y la idea de cultura establecida por los autores L. Chen, X. Chen, y J. Meindl.

La idea de cooperación cultural abordada en esta monografía no corresponde a un concepto específico sino que, por el contrario, se relaciona con el puente establecido por Wendt entre los valores culturales y la cooperación, a través del concepto de identidad. De esta forma, en el caso del Grupo Visegrád puede evidenciarse una estructura de cooperación cultural fuerte, que cumple con las características planteadas por el teórico constructivista.

De acuerdo con lo explicado anteriormente, Polonia, República Checa, Eslovaquia y Hungría tienen en común un pasado histórico marcado por los ataques constantes a su soberanía, por la dominación soviética y el alejamiento constante de Europa Occidental. Por ende, sus valores culturales se encuentran orientados hacia la reivindicación de sus respectivas lenguas y costumbres, en contraposición con todas aquellas expresiones artísticas y culturales soviéticas que les fueron impuestas por décadas.

Si bien, la cultura, el lenguaje y las costumbres de estos países no son iguales, éstos comparten capítulos históricos de constante represión que condujeron a la creación de una

identidad, que los define de manera positiva entre ellos. La existencia de dicha identidad se ha manifestado desde el nacimiento del Grupo Visegrád en 1991, y ha conducido a procesos de cooperación —institucionalizados— en distintos ámbitos, de los cuales se busca destacar el ámbito cultural.

Entre las manifestaciones más destacadas de esta cooperación cultural, se encuentra la aprobación de la subvención del proyecto “Slovakia Cantat2013”, por 6000€, con el fin de apoyar a la Agencia de Música de Bratislava. (IVF s.f.h) Además, en 2012, también fue aprobado un presupuesto similar para apoyar la elaboración de artesanías en la comunidad de Komárno, en Eslovaquia. (IVF s.f.h) Ambas iniciativas han sido financiadas por el Fondo Visegrád, y permiten observar la forma en que la cooperación cultural dentro del V4 reivindica la identidad de cada uno de los Estados miembros, sin importar las particularidades de ésta.

De este modo, se evidencia que la existencia de una cooperación cultural clara no implica el abandono de la identidad y los intereses individuales de cada país. Esto se mantiene gracias a la elección anual de un Estado miembro como presidente temporal del V4, y cuya labor consiste en establecer una serie de programas específicos, con un presupuesto delimitado, los cuales deben guardar coherencia con las prioridades del país que esté ocupando el cargo. (IVF s.f.f, párr.1) En este sentido, y a pesar de que los objetivos generales del Grupo Visegrád permanecen constantes, cada Estado tiene su propia manera de dirigir y orientar el funcionamiento de dicho grupo durante su presidencia.

El gobierno de Hungría ha demostrado, durante los últimos, años una clara tendencia hacia el fortalecimiento de los programas educativos y culturales. Durante el periodo 2005-2006, su programa de presidencia estableció como prioridad el “fortalecimiento de la identidad del V4 y el desarrollo de una estrategia de comunicación que permita al grupo acercarse más a sus ciudadanos” (VG s.f.g, párr. 2). Esto se tradujo en el desarrollo de numerosas reuniones entre los Ministros de Cultura de cada Estado, así como en la financiación de proyectos como la exhibición que, en 2006, llevaron a cabo algunos diseñadores de la Universidad Húngara de Artes Aplicadas en la ciudad de Londres. (VG s.f.g, párr. 34)

Otras de las iniciativas que se han beneficiado durante la presidencia húngara son el VII Festival Internacional de Guitarra “Visegrad-2009” que se llevó a cabo en la ciudad de Wroclaw en Polonia, el Festival de Teatro Centroeuropeo cuya IV edición se hizo en Eslovaquia (IVF 2009, párr. 6) y, el financiamiento de la producción de la película “Three women on the run”, inspirada en una historia del escritor eslovaco Uršul’a Kovalyk. (IVF 2009, párr.6) Todos estos proyectos fueron aprobados entre 2009 y 2010 —periodo que corresponde a la tercera presidencia del gobierno de Hungría en el V4— (VG s.f.j), a lo cual se adiciona el hecho de que son iniciativas locales, que tienen como prioridad la manifestación de distintas formas artísticas propias de países como Polonia y Eslovaquia.

Finalmente, es posible observar cómo el Grupo Visegrád ha logrado establecer las bases de su cooperación de forma clara por medio del Fondo Visegrád, donde no se privilegian los intereses individuales de ningún país miembro sino que, por el contrario, se determinan lineamientos comunes para el manejo del presupuesto y la aprobación de proyectos.

La prioridad que durante años se le ha dado a las iniciativas culturales, permite evidenciar un mayor acercamiento al concepto de cooperación cultural como una forma de entender y reafirmar la singularidad identitaria de cada país. En dicho punto se destaca el hecho de que los proyectos que financia el FIV pueden ser alusivos a una sola cultura — como por ejemplo el folclor checo o eslovaco—, razón por la cual, esta cooperación busca resaltar cada identidad, mas no unificarlas.

2.3. El papel de la institucionalidad del V4 más allá de Europa Central

Previamente se ha mencionado la importancia de la cooperación cultural como una forma de reafirmación identitaria entre los Estados del Grupo Visegrád. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que dicha subjetividad no se encuentra estrictamente limitada a las fronteras de cada país, puesto que existen elementos históricos y geográficos que les han otorgado un alto grado de cercanía con países de zonas como los Balcanes y Europa Oriental.

Es, en este punto, donde resulta importante mencionar la orientación que Polonia y República Checa le han dado al V4 durante sus respectivas presidencias. De esta manera,

entre 2004 y 2005, el programa de la presidencia polaca planteó como prioridad el establecimiento de mecanismos que permitan “(...) contribuir con el desarrollo y la implementación de las políticas de la Unión Europea hacia los países del Este y el Sudeste de Europa” (VG s.f.h, párr. 6). Así pues, los proyectos de cooperación tanto cultural como científica y educativa, se extendieron hacia otras zonas del continente.

Durante la presidencia de Polonia para el periodo 2008-2009, el Fondo Internacional Visegrád aprobó un presupuesto de 14.000€ para que el Centro para la Integración y la Democracia Euro-Atlántica pudiese llevar a cabo un evento, cuyo propósito consistía en conmemorar el aniversario decenal de las transiciones políticas que se presentaron en Europa Central y Oriental tras finalizar la Guerra Fría. (IVF 2008, párr. 8) Del mismo modo, se destaca la financiación del Festival de Deporte, Cultura y Turismo, organizado entre Eslovaquia, Hungría y, su Estado vecino, Austria, (IVF 2008, párr. 8) como una forma de acercamiento a otros países del continente por medio del poder blando.

En este orden de ideas, resulta necesario mencionar el papel del gobierno de República Checa en esta ampliación de la cooperación cultural del V4 más allá de sus fronteras. Al respecto, el Ministro Consejero de la República Checa en Colombia, Imrich Kliment, afirma que “(...) durante la presidencia checa entre 2011 y 2012 se realizaron consultas y proyectos con Japón, con los países del Benelux, con Estados Unidos e Israel” (Kliment 2014, Anexo 8). Esto puede significar una mayor internacionalización de los intereses del V4, los cuales se han materializado a través de iniciativas tanto culturales, como científicas y políticas de la mano de otros Estados geográficamente lejanos.

Lo anterior ha sido posible, como ya se ha mencionado, gracias a la institucionalización del V4 por medio del Fondo Visegrád, el cual ha dotado al grupo de una serie de órganos que trabajan por los objetivos internos y externos. Para esto, se ha creado la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores, una instancia encargada de “(...) determinar las contribuciones anuales de cada Estado miembro, aprobar las reglas de procedimiento de la Secretaría, establecer el presupuesto total del fondo y designar el presidente de cada año” (IVF s.f.i, párr. 1).

El involucramiento de los Ministros de cada país miembro no implica una vigilancia al manejo del presupuesto únicamente. En este sentido, podría decirse que el papel de

dichos funcionarios trasciende las labores básicas y se enfoca en un tema un poco más relevante, la orientación de las actividades del V4 —por medio del Fondo Visegrád— en función de los intereses de sus respectivos gobiernos. Como ya se ha mencionado, la Conferencia de Ministros es la instancia encargada de elegir al Estado que asumirá la presidencia rotativa anual y, con él, el enfoque que tendrán los proyectos aprobados durante dicho periodo de tiempo. (IVF s.f.i, párr.1)

Es importante destacar que, si bien la prioridad que los gobiernos polaco y checo le dan a ciertos proyectos del V4 puede ser distinta a la prioridad húngara de los mismos — esto en la medida en que Hungría tiende a privilegiar los proyectos culturales locales, mientras que Polonia y República Checa privilegian los proyectos culturales conjuntos con otras regiones—, la esencia de resaltar el folclor y las demostraciones artísticas de cada país, se mantiene. En otras palabras, la razón de ser de los proyectos culturales aprobados por el V4 no cambia aunque cada gobierno los dote de enfoques relativamente distintos.

Esto se debe a que, para los cuatro países, los proyectos de cooperación constituyen una herramienta de gran importancia tanto para la conservación de sus respectivas culturas, como para la demostración de las mismas. Esto, además, puede significar un mayor acercamiento a otros Estados debido al ambiente amigable y pacífico que este tipo de proyectos de cooperación cultural generan. Un claro ejemplo de esto, es la ya mencionada conmemoración del fin del régimen soviético, un evento que acerca al grupo con otros países que también pertenecieron a la esfera de influencia de la URSS durante la Guerra Fría, como es el caso de Ucrania.

De aquí que el V4 haya continuado su funcionamiento aún después de que todos sus Estados miembros ingresaran al bloque europeo. Al respecto, el gobierno de República Checa considera que “(...) los 4 países que comparten la experiencia con el comunismo, que juntaron sus esfuerzos para integrar la UE en 2004, siguen necesitando cooperación en un foro tan grande como es la UE” (Kliment 2014, Anexo 8). Es decir, para estos países la forma más eficaz de materializar sus intereses es por medio de la cooperación en ámbitos en los cuales son relativamente fuertes, como es el caso de la cultura.

Finalmente, resulta importante mencionar que la creación del Fondo Internacional Visegrád le dio al V4 una estructura institucional sólida que permitió la prolongación de su

existencia más allá de la entrada de sus miembros a la Unión Europea. En este sentido, se puede decir que el Grupo Visegrád dejó de ser simplemente una plataforma de ingreso, y se convirtió en un mecanismo de proyección política, diplomática y cultural, dentro y fuera del bloque europeo. Por consiguiente, los objetivos del V4 se modificaron sustancialmente y se adaptaron a las nuevas realidades que actualmente enfrenta la región.

En primer lugar, existen intereses concernientes al papel del grupo dentro de la Unión Europea, entre los cuales se destacan la búsqueda de mecanismos que contribuyan con la solución al problema de seguridad energética en el bloque y el aporte de propuestas para fortalecer las políticas migratorias del mismo. (VG s.f.i, párr. 10, 25) Además, el FIV también financia proyectos culturales que pretendan resaltar la cultura de sus países miembros, dentro de la Unión Europea, (VG s.f.i, párr.9) con lo cual se evidencia que la cooperación entre Polonia, Hungría, República Checa y Eslovaquia busca aumentar el impacto de sus propuestas en la región, por medio de su actuación conjunta.

En segundo lugar, otro de los objetivos de mayor trascendencia que el V4 tomó luego de 2004, corresponde a la adopción del papel de puente o conexión entre la Unión Europea y los países de Europa Oriental y los Balcanes. Así pues, por medio de su iniciativa Visegrád Think-Tank, el grupo ha apoyado un proyecto de investigación académica conjunta con intelectuales de Belgrado y Pristina, que busca acercar a los gobiernos de Serbia y Kosovo, con el fin de normalizar sus relaciones. (Central European Policy Institute [CEPI] 2013a, párr. 2) Es importante mencionar que este tipo de diálogos son posibles gracias a la cercanía geográfica e histórica que los países miembros del V4 tienen con ambos extremos de Europa.

Por razones como el planteamiento de nuevos objetivos claros y acordes con la actualidad de la región, además de su ubicación geográfica que les permite conectarse con gran cantidad de Estados, puede considerarse que el Grupo Visegrád ha encontrado razones claras para la continuidad de su funcionamiento. Esto se refleja en temas como el presupuesto, que ha aumentado en los últimos años, lo cual permite entender la importancia y la fortaleza que aún tiene el Fondo Visegrád. Además, existen problemáticas actuales que requieren de posturas mediadoras como la del V4, este es el caso de la crisis en Ucrania.

Así pues, el Grupo Visegrád tiene razones suficientes para prolongar su actividad y proyectarse en el futuro de Europa.

En este sentido, por el momento, la cooperación cultural ha demostrado una fuerza considerable en la reivindicación identitaria de cada Estado y en los procesos de institucionalización. Por consiguiente, podría decirse que la proyección del Grupo Visegrád en el futuro puede ser positiva, en la medida en que se mantenga el interés de los países por utilizarlo como plataforma para proyectarse a sí mismos, dentro y fuera de la región. No obstante, el principal reto se encuentra en un posible choque de intereses entre sus países miembros, razón por la cual, se deben mantener los espacios de representación igualitaria que actualmente existen en el V4.

3. LA COOPERACIÓN CULTURAL Y LA IDENTIDAD: SU INCIDENCIA EN EL POSICIONAMIENTO DEL GRUPO VISEGRÁD DENTRO DE LA UNIÓN EUROPEA

Teniendo en cuenta que en los capítulos anteriores se han considerado dos puntos importantes para el entendimiento de la relación entre identidad y cooperación cultural—tal es el caso de los hitos históricos y la institucionalización— a lo largo de este capítulo se analizará la incidencia de dicha relación en la proyección del grupo dentro de la Unión Europea. Al respecto, resulta necesario precisar que los intereses y los comportamientos de los países miembros del V4 respecto al bloque europeo se encuentran condicionados por múltiples factores, como es el caso de la política exterior de cada Estado y, por ende, no dependen exclusivamente de sus interacciones como grupo. Sin embargo, el documento se enfoca en este último factor, dada la naturaleza del caso a estudiar.

Así pues —y considerando que el propósito de esta monografía consiste en analizar la incidencia de la cooperación cultural sobre la identidad y la proyección del V4 en la UE— el caso de Polonia, República Checa, Eslovaquia y Hungría, permite evidenciar cómo los hitos históricos comunes pueden permitir la formación de una serie de creencias y valores afines entre los Estados. En otras palabras, en el V4 los procesos sociales e históricos han contribuido a la formación de una identidad común entre sus miembros y, por consiguiente, a la creación de una percepción positiva entre ellos.

Lo anterior ha derivado en el establecimiento de procesos de cooperación cultural específicos y debidamente institucionalizados —los cuales se han materializado en proyectos y presupuestos concretos, previamente mencionados— que contribuyen a reafirmar y exaltar la identidad de cada país. Esto, teniendo en cuenta la naturaleza cultural de muchos de los proyectos que se financian en el marco de la institucionalidad del V4. De esta manera, se aborda el último punto de esta monografía, el cual tiene que ver con la manera en que la cooperación cultural incide sobre los intereses que los países miembros del Grupo Visegrád persiguen dentro de la Unión Europea.

En este orden de ideas, la hipótesis propuesta para este análisis establece que la cooperación cultural ha incidido en la identidad dentro Grupo Visegrád, mediante la

construcción de una institucionalidad cooperativa y el establecimiento de una identificación positiva entre sus miembros, lo cual ha permitido que dicho bloque se posicione como un actor relevante dentro de la Unión Europea. (Tocancipá 2013, pág. 8) Al respecto, es preciso aclarar que ambos conceptos corresponden a la autoría de Alexander Wendt, y se enmarcan en los planteamientos constructivistas que el autor expone a lo largo de su artículo “Anarchy is what states make of it” (1992), principalmente. Por consiguiente, su aplicación resulta necesaria para explicar la conexión entre las variables consideradas en este análisis.

3.1. La identificación positiva y la institucionalidad cooperativa como herramientas de definición y proyección del Grupo Visegrád

En materia teórica, y respecto a la disciplina de las Relaciones Internacionales, el constructivismo se destaca por considerar que “la política global es guiada por las ideas, normas y valores intersubjetivamente compartidos (...) los cuales moldean el comportamiento de los actores” (Copeland 2006, pág. 3). Es decir, el constructivismo asocia el actuar de los Estados a otras disciplinas como la psicología y la sociología, en la medida en que centra su estudio en el comportamiento de los actores.

Alexander Wendt ha desarrollado el concepto de intersubjetividad, según el cual los Estados “(...) actúan hacia los objetos, incluyendo a otros actores, con base en los significados que dichos objetos tienen para ellos” (Wendt 1992, pág. 396-397). Por consiguiente, la concepción que un actor tiene de sí mismo y del otro, son elementos fundamentales para el desarrollo de sus relaciones y, en consecuencia, para la conformación de la estructura social del sistema internacional en el cual se encuentran. (Wendt 1992, pág. 396-397) Así pues, según los planteamientos de Wendt no existe una estructura determinada que condicione las acciones de los Estados, sino que, por el contrario, son sus concepciones de la realidad y sus comportamientos, los que crean dicha estructura (1992, pág 397).

Lo anterior permite evidenciar que la intersubjetividad funciona como el eje de la teoría constructivista ya que, a partir de dicha idea, se explica el funcionamiento del sistema

internacional en general. En este sentido, un ejemplo de la manera cómo funciona la intersubjetividad pudo evidenciarse, tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, cuando las tropas soviéticas tomaron el control total de Europa Central y Oriental. Esto, en la medida en que dicha invasión creó una estructura social en la región, según la cual, la Unión Soviética era percibida como un Estado hostil e invasor, y los países más pequeños, como Polonia y Ucrania, se percibían a sí mismos como Estados débiles y vulnerables. Así pues, la Guerra Fría es entendida por Wendt como una construcción social, basada en las percepciones de los Estados durante un periodo de tiempo específico.

La estructura social de la Guerra Fría dejó de existir cuando los Estados dejaron de actuar basados en los principios que este sistema establecía. (Wendt 1995, pág.74) Es decir, cuando la Unión Soviética inició su proceso de reformas políticas y económicas internas, y permitió de manera, relativamente pacífica, la independencia de aquellos Estados que se encontraban en su esfera de influencia. Así pues, los mandatarios soviéticos cambiaron la percepción propia del Estado y, en consecuencia, la percepción de éste hacia los demás. Esto derivó en la creación de una nueva estructura social donde los pequeños Estados gozan de plena autonomía, y donde la Federación Rusa ya no representa la misma amenaza que, en su tiempo, representaba la Unión Soviética.

El ejemplo anterior puede aplicarse a los países del V4, en la medida en que todos pertenecieron a la esfera de influencia de la Unión Soviética tras el fin de la Segunda Guerra Mundial. Así pues, durante décadas, Polonia, Hungría, República Checa y Eslovaquia —en aquel entonces, Checoslovaquia— se percibieron a sí mismos como Estados sometidos a la voluntad del poder soviético y percibieron a la Unión Soviética como un actor hostil. Sin embargo, esta estructura y percepción negativa común, también permitió el desarrollo de percepciones positivas entre los cuatro países, las cuales se manifestaron con movimientos como la Revolución de Terciopelo, la cual estuvo fuertemente influenciada por la ola de cambios y manifestaciones civiles que se estaban llevando a cabo en ciudades como Varsovia y Budapest a finales de la década de los ochenta. (Andreu 2014, párr.2) De esta manera, los países del V4 comienzan a percibirse como iguales y, por ende, sus relaciones se tornan mucho más amigables durante los años posteriores.

En este sentido, el constructivismo establece que existen tres tipos de sistemas, los cuales dependen del tipo de percepciones que se presenten entre los actores y, por ende, son nociones derivadas de la intersubjetividad que plantea Alexander Wendt. De este modo, uno de estos sistemas es el ‘kantiano’, en el cual los Estados se identifican como amigos, otro es el ‘lockeano’ donde la identificación se enmarca en el concepto de actores rivales, y otro ‘hobbesiano’ donde los Estados se ven mutuamente como enemigos. (Copeland 2006, pág.6) Obedeciendo a dichas categorías, en el caso de los países miembros del Grupo Visegrád, puede decirse que sus percepciones han cambiado a lo largo de la historia.

A mediados del siglo XIX, las relaciones entre las comunidades polacas, eslovacas, checas, y húngaras, estaban marcadas por una percepción mutua de rivalidad, debido a la fuerza del Imperio Austro-Húngaro y del Reino de Polonia sobre algunas minorías que aún no tenían autonomía. (Peacock 1971, pág. 134) No obstante, los hechos históricos que se presentaron posteriormente, y que afectaron por igual a cada actor, —como es el caso de las invasiones alemanas y soviéticas— permitieron que los nuevos Estados de Polonia, Checoslovaquia y Hungría cambiaran gradualmente sus percepciones mutuas.

En otras palabras, los países miembros del V4 pasaron de convivir bajo un sistema ‘lockeano’ a relacionarse bajo un sistema ‘kantiano’, puesto que se dejó a un lado la percepción de rivalidad y los actores comenzaron a percibirse como amigos. Esto, gracias a la creación de una identificación positiva entre ellos, basada en factores como la existencia de un enemigo común, encarnado en la Unión Soviética. Así pues, la presencia soviética en la región representaba una amenaza constante y de proporciones similares, tanto para la autonomía del pueblo polaco, como el checo, el eslovaco y el húngaro.

Estos pueblos lograron identificar una realidad común, que permitió afianzar sus relaciones y ver al otro, incluso, como un ejemplo a seguir. Tal es el caso de la ola de protestas que se llevaron a cabo, en 1989, en Checoslovaquia, influenciadas fuertemente por las reformas que se estaban adelantando en sus países vecinos, Polonia y Hungría. (Andreu 2014a, párr. 2 y 3) De esta manera, se observa que la identificación positiva se caracteriza por la concepción del otro como un amigo y por el trato mutuo, el cual debe ser acorde a dicha idea. (Wendt 1992, pág. 407) Por esta razón, puede decirse que la

identificación positiva es una faceta de la intersubjetividad, en la medida en que surge como consecuencia directa de las percepciones de los Estados.

En consecuencia, es posible identificar tres cambios fundamentales en la estructura social inmediata de los países miembros del V4. El primer cambio, ocurre a mediados del siglo XX como resultado de la invasión soviética en Europa Central, de modo tal, que los países vulnerados identifican una misma situación que los define como iguales, y sus percepciones dejan de estar orientadas a la rivalidad. El segundo cambio llega a finales de la década de los ochenta, durante los procesos de transición democrática en la región, puesto que Polonia, Checoslovaquia y Hungría se definen plenamente como Estados soberanos y, por ende, buscan mayores acercamientos basados en una relación de amistad que se materializa y se consolida en la creación del Grupo Visegrád.

Al respecto, y teniendo en cuenta la posterior creación del Fondo Internacional Visegrád, en el año 2000, (IVF s.f.a, párr.1) se puede observar que el surgimiento de la identificación positiva entre los países miembros del V4, se complementa gracias al establecimiento de una institucionalidad cooperativa posterior. Este concepto, de acuerdo con Alexander Wendt, se define de manera intersubjetiva e implica un proceso de interiorización de nuevas identidades e intereses orientados hacia la percepción positiva del otro, que deriva en la creación de normas y reglas formales. (1992 pág. 399) En otras palabras, para Wendt, la identificación positiva entre los actores puede materializarse en instituciones consolidadas, donde se refleje la estructura social percibida por dichos actores a través de la intersubjetividad.

Este proceso de institucionalización del Grupo Visegrád, por medio del Fondo Internacional Visegrád, ya ha sido explicado previamente, no obstante, su importancia en este punto radica en que esta plataforma logra reunir los intereses comunes que los países miembros han formado a partir de sus percepciones mutuas. De esta forma, a comienzos del siglo XXI, los intereses que defendía esta institucionalidad se enfocaban en el ingreso de Polonia, República Checa, Eslovaquia y Hungría, a la Unión Europea. (VG s.f.e, párr.2) Sin embargo, con el tercer cambio —que se llevó a cabo en el año 2004, tras el ingreso de los cuatro países al bloque europeo— (VG s.f.e, párr.2) se reafirmaron y fortalecieron los lazos de amistad previamente construidos durante la década de los noventa.

En este sentido, la identificación positiva y la institucionalidad cooperativa han contribuido a la formación de lazos de amistad, y a la materialización de los mismos por medio del Fondo Visegrád y los proyectos culturales que éste promueve. Sin embargo, para llegar a este punto, fueron necesarios algunos cambios en la estructura social y en la intersubjetividad de los países miembros del V4. Por consiguiente, la institucionalización que existe en la actualidad es el resultado del cambio en la estructura que se generó en el año 2004, tras el ingreso de los cuatro Estados a la Unión Europea. Este cambio, es un elemento fundamental para entender el rol del Grupo Visegrád en el bloque europeo, puesto que significó una redefinición total de los intereses del grupo más allá de sus fronteras.

3.2. El Grupo Visegrád más allá de sus fronteras: El posicionamiento de los intereses del Grupo Visegrád dentro de la Unión Europea

En materia de intereses, Alexander Wendt afirma que éstos son construidos por las estructuras sociales sistémicas, lo que quiere decir que su origen no es exógeno y depende directamente de la intersubjetividad de los Estados. (1995, pág. 72 y 73) De esta manera, la percepción positiva que existe entre los países miembros del V4 permite, así mismo, identificar algunos intereses comunes entre ellos. Es necesario aclarar que no existe una política exterior conjunta del V4, ya que ésta es diseñada por cada Estado de manera autónoma.

Es posible identificar dos intereses macro que son afines a las políticas tanto de Polonia, como de República Checa, Eslovaquia y Hungría, y que se enmarcan en las discusiones de la Unión Europea. El primero de ellos, es la disminución de la influencia de Rusia en el continente, y el segundo, es la inclusión de algunos países de Europa Oriental en las dinámicas del bloque europeo. Estos intereses, como lo plantea Wendt, se derivan de una serie de percepciones determinadas por algunos hechos históricos que han marcado de manera considerable el discurso de estos países, obedeciendo al postulado constructivista que establece que “(...) la realidad de un actor, hasta cierto punto, es históricamente construida” (Copeland 2006, pág. 3).

De esta manera, la existencia de situaciones comunes como el dominio nazi y el dominio soviético, ha permitido el desarrollo de percepciones amigables entre los países del V4 y, por ende, el acercamiento entre los mismos en la actualidad. Es decir, la realidad de Polonia, Hungría, República Checa, Eslovaquia y del Grupo Visegrád en general, ha sido construida por principales hechos históricos que se han registrado durante los últimos siglos, principalmente.

El interés de disminuir la influencia de Rusia en Europa tiene su origen en las décadas de invasión soviética a la que fueron sometidos los países miembros del V4, lo cual generó una percepción hostil respecto a dicho Estado. Este interés se ha manifestado de forma específica en el tema de la seguridad energética, una de las principales preocupaciones tanto de Europa central como occidental, respecto a Rusia.

Lo anterior debido a que, en términos generales, para el año 2010, la Unión Europea se situaba como el mayor importador de gas natural en el mundo, seguido de Japón y Estados Unidos, (Central Intelligence Agency [CIA] 2010, Energy) y el tercer mayor consumidor de electricidad después de China y Estados Unidos. (CIA 2010, Electricity) En este sentido, se destaca el hecho de que esta alta demanda energética ha sido suplida, principalmente, por la empresa rusa Gazprom, (Central European Policy Institute [CEPI] 2013b, párr.2) lo cual permite entender un poco, las dinámicas de dependencia a las cuales se enfrenta el bloque europeo respecto a Rusia. No obstante, esta problemática no afecta a todos los Estados por igual, puesto que el grado de dependencia y la capacidad de respuesta ante ella pueden variar entre los países.

En Europa Central y Europa Oriental hay una tendencia mayor hacia la vulnerabilidad y la dependencia del gas importado de Rusia. Entre los países miembros del V4, Gazprom aporta más de 2/3 de las importaciones totales de gas natural, una cifra relativamente alta si se tiene en cuenta que, para la toda Unión Europea, la misma proporción es de 1/3. (CEPI 2013b, párr.2) Adicionalmente, según el Instituto de Política Centro Europea, para el año 2012, dicha empresa era la única que suplía la demanda de energía en toda Ucrania. (2013b, párr.2)

De esta manera, es posible observar un panorama marcado por la alta dependencia de las importaciones de gas ruso en Europa, lo cual implica una ventaja geoestratégica que

puede utilizarse para obtener fines políticos. Esta ventaja fue especialmente visible en el año 2009 cuando, durante una disputa entre Ucrania y Rusia, Gazprom cortó todo el aprovisionamiento de gas hacia Europa, dejando sin gas a Bulgaria, Croacia, República Checa, Grecia, Italia, Macedonia, Rumanía, Moldavia, Serbia, Eslovaquia, Eslovenia y Turquía; y disminuyendo considerablemente el flujo hacia Austria, Francia, Alemania, Hungría y Polonia. (Bonet 2009, párr. 1, 2 y 3)

Así pues, en términos constructivistas, es posible identificar una estructura social donde los países de Europa perciben a Rusia como un país hostil, y se ven a sí mismos como Estados vulnerables. Esta situación se asemeja a la realidad de la Guerra Fría, con el elemento diferenciador de que, en la actualidad, el poder se concentra en asuntos económicos y no necesariamente en superioridad militar. Al respecto, los países del Grupo Visegrád se encuentran en una posición un poco más sensible —ya que las cifras indican que su dependencia es mucho mayor a la del resto de la Unión Europea— lo cual contribuye a la percepción de una amenaza mucho más directa y latente respecto a Rusia.

Los países miembros del V4 han asumido un papel protagónico en la formulación de iniciativas que propendan por la reducción de la dependencia energética, en el marco de la Unión Europea. En este sentido, la participación de Polonia, República Checa, Eslovaquia y Hungría, ha sido especialmente visible en el proyecto del Corredor Norte-Sur, el cual busca conectar las fuentes de gas, electricidad y petróleo del Mar Báltico, el Mar Adriático y el Mar Negro, de modo que se logre unificar la infraestructura destinada para el transporte de estos recursos por Europa Central. (Comisión Europea s.f., pág.1) Asimismo, se espera que el corredor facilite la recepción de gas proveniente de América, el Norte de África y Medio Oriente. (Pleszel s.f., párr.6)

Al respecto, en enero de 2011, se realizó una Cumbre Energética del V4, en la cual participaron los Ministros de Economía de Eslovaquia y Polonia, el Ministro de Industria y Comercio de República Checa y el Ministro de Desarrollo Nacional de Hungría, y cuya sede fue la ciudad de Bratislava. (Ministry of Foreign and European Affairs of Slovak Republic [MFEAS] 2011, pág.1) Como resultado de dicho encuentro, los Ministros reiteraron su compromiso con el diseño y desarrollo del proyecto Corredor Norte-Sur,

específicamente con la preparación de documentación técnica, la búsqueda de financiación y la planeación del mismo. (MFEAS 2011, pág. 2)

En la actualidad, este proyecto se encuentra en construcción, y se espera que para el año 2020 se termine la fase 9 del gasoducto, la cual corresponde a la columna vertebral del corredor, y conecta a Polonia con Eslovaquia, por medio de sus empresas bandera: la polaca Gaz System y la eslovaca NET4GAS. (Comisión Europea s.f. pág.17) Así pues, la importancia de este proyecto trasciende la esfera económica, puesto que corresponde a una iniciativa que ha abierto las puertas a los países miembros del V4 para insertarse en uno de los temas de mayor relevancia en la agenda de la Unión Europea. Adicionalmente, el Corredor Norte-Sur puede significar una posible salida a la alta dependencia energética de Gazprom que padecen, especialmente, los países de Europa Central.

Esto se complementa con el discurso oficial que han manejado los países del Grupo Visegrád en algunas instancias de la UE. Un claro ejemplo de esto, son las prioridades establecidas por República Checa tras asumir el cargo de Presidente del Consejo Europeo durante 2009: Economía, Energía y Relaciones Exteriores. (Consejo Europeo [CE] 2009, Entrevista) De esta manera, el ex Primer Ministro checo Mirek Topolánek enfatizó en la importancia de la cooperación en materia energética dentro de la Unión Europea, la diversificación de las fuentes y la conexión de las redes. (CE 2009, Entrevista) Así pues, los países del V4 han identificado un interés común orientado a reducir la dependencia que mantienen hacia Rusia en este tema, y se han involucrado de manera activa en las discusiones que se hacen al respecto dentro del bloque europeo.

Es posible observar que la adecuada definición de sí mismos —es decir, los valores que definen a cada Estado, los hechos históricos que han marcado su rumbo y el rol que cumplen respecto a los demás— les ha permitido a estos países entender con claridad los intereses que buscan defender, de modo tal que su involucramiento en los espacios de diálogo de la Unión, tiende a ser constante. Así pues, los países miembros del V4 se encuentran en una etapa de participación activa en los temas de seguridad energética, por cuenta de factores como su ubicación geográfica y su alejamiento de Rusia, en materia política principalmente.

No obstante, y a pesar de los proyectos que se están gestionando actualmente, resulta necesario aclarar que, en la práctica, la independencia respecto a la energía rusa es un asunto controversial que podría tomar décadas en lograrse, no sólo en países como Polonia y Hungría, sino en Europa en general. Esto, debido a la importancia geopolítica que tiene el tema. De esta manera, es posible evidenciar la dimensión que tiene el tema de la presencia rusa en las prioridades del Grupo Visegrád.

Además, existe otro asunto de gran envergadura, que se ha enmarcado como una prioridad para el V4 y que constituye un tema álgido dentro del bloque europeo: la inclusión de algunos países de Europa Oriental en las dinámicas de la Unión Europea. Al respecto, si bien Polonia, República Checa, Eslovaquia y Hungría experimentaron procesos de transición política y económica que los acercaron a Europa occidental, en su historia y su geografía es posible encontrar vínculos fuertes con Europa oriental. Por esta razón, suele decirse que los países miembros del V4 actúan como un puente que unifica ambos extremos del continente.

Para entender un poco esta vocación unificadora, basta con revisar las iniciativas que se han aprobado en el marco del Fondo Visegrád. En este punto, se destaca la destinación de 30.000 € para el proyecto estratégico “Visegrád for European Serbia”, el cual busca intensificar la cooperación con dicho país para la búsqueda de su ingreso a la Unión Europea. (IVF 2008) Del mismo modo, existen numerosas iniciativas ciudadanas y de diversas organizaciones que propenden por una mayor inclusión de estos países en las dinámicas actuales de Europa Occidental.

También se han creado programas de mayor envergadura como es el caso de Visegrád +, el cual fue creado en el año 2008, y tiene como objetivo “(...) financiar y administrar proyectos que contribuyan con los procesos de democratización y transformación en ciertos países y regiones, especialmente aquellos no miembros de la Unión Europea” (IVF s.f.j, párr. 1). Es importante precisar que la mayoría de los proyectos se enfocan en países como Serbia, Bielorrusia, Georgia y los Balcanes, y tienen temáticas de carácter político, como garantías para la población civil y los derechos de las minorías. (IVF s.f.j, párr. 2, 9 y 11)

Este tipo de acciones, permiten entender un poco la estructura social en la cual se encuentran inmersos los países miembros del V4. De este modo, se identifican a sí mismos como Estados unificadores en el continente, lo cual les permite percibir como cercanos tanto a los países de Europa occidental como Europa oriental. Esto representa una ventaja considerable, en la medida en que les otorga un amplio margen de acción política y les permite involucrarse en diversos temas de gran importancia, como es el caso de la seguridad energética.

Lo anterior puede evidenciarse en el hecho de que estos países de Europa Central han dejado de ser “extraños” para las democracias occidentales y se han convertido en actores de relevancia internacional —particularmente Polonia—, adquiriendo así la facultad de participar en escenarios de diálogo al nivel de países como Estados Unidos. (Lucas 2014, párr.4)

Otro ejemplo de la función del Grupo Visegrád como puente, se evidencia con la gestión de la presidencia polaca del Consejo Europeo en 2011, cuya prioridad fue la de estrechar lazos entre la Unión Europea y algunos países de Europa del Este —como Armenia, Azerbaijón, Georgia, Moldavia, Ucrania y Bielorrusia— por medio de diálogos sobre los tratados de asociación, la eliminación de barreras comerciales y la liberalización del régimen de visados. (Comisión Europea 2011, párr. 12) Esto ha permitido un mayor acercamiento con países que, durante mucho tiempo, han sido considerados lejanos y totalmente ajenos a los procesos del resto del continente.

De acuerdo con algunos analistas, el papel de la Unión Europea en regiones como los Balcanes es de suma importancia en la medida en que la promesa de membresía en el bloque, trae consigo transformaciones sociales y políticas dentro de los Estados que tienen dicha aspiración. (Nič, et al. 2013, párr. 2) Según los autores, estos cambios crean un ambiente regional más estable producto del fortalecimiento de la gobernabilidad en Estados como Moldavia, Montenegro, Macedonia y Serbia. (2013, párr. 2) Esta es la orientación que, durante años, el Grupo Visegrád le ha dado a su discurso de expansión de la Unión Europea.

Para finalizar, es necesario tener en cuenta algunas consideraciones. En primer lugar, el papel de la intersubjetividad ha sido fundamental en las relaciones entre los países

miembros del V4, puesto que ha conducido a la creación de una identificación positiva producto de unos hitos históricos comunes. En segundo lugar, esta identidad ha permitido la institucionalización del grupo, a través de la creación del Fondo Internacional Visegrád y los proyectos de cooperación cultural que allí se financian, y que reafirman los valores culturales de cada Estado.

Según los planteamientos del constructivismo, esta reafirmación identitaria ha permitido que los países del V4 tengan un mayor entendimiento de sí mismos, y una mayor claridad acerca del rol que deben asumir en cada instancia en la que participan. Por consiguiente, esta situación se refleja en los intereses que ellos buscan dentro de la Unión Europea, y en el grado de involucramiento que asumen en cada temática. Así pues, la importancia que le dan a los temas relacionados con la seguridad energética y la expansión del bloque europeo, se encuentra fuertemente ligada a su condición de ex Repúblicas Soviéticas y de países de Europa Central.

4. CONCLUSIONES

A lo largo de esta investigación fue posible identificar los principales eventos históricos que permitieron el acercamiento constante entre los países miembros del V4 y, en consecuencia, la creación de un espacio de cooperación trilateral entre ellos. Del mismo modo, se indagó en el funcionamiento del Grupo Visegrád, haciendo énfasis en su estructura institucional y la manera en que los proyectos de cooperación cultural son aprobados por las distintas instancias que conforman el Fondo Internacional Visegrád. Por último, se analizó el papel que cumplen Polonia, República Checa, Eslovaquia y Hungría en la discusión de temas de enorme relevancia —como es el caso de la dependencia energética de Europa respecto a Rusia— dentro de la Unión Europea.

La investigación permitió encontrar evidencia de que, en el caso del Grupo Visegrád, existe una relación causal entre la cooperación cultural y la identidad, en la medida en que los proyectos culturales financiados en el marco del Fondo Visegrád tienen como principal objetivo exaltar las costumbres y las tradiciones de cada uno de los países miembros. Así pues, la cooperación ha permitido que los actores reafirmen sus percepciones de sí mismos y, por ende, materialicen dichas percepciones en una serie de intereses claramente definidos. Esta definición de intereses se puede evidenciar en las posturas que estos cuatro países defienden en los distintos escenarios de diálogo que existen en la Unión Europea.

Sin embargo, tal y como se especificó en la introducción de esta monografía, las causas de los fenómenos analizados pueden ser múltiples y las relaciones entre las variables cooperación cultural e identidad se pueden dar en direcciones distintas. Por esta razón, resulta necesario establecer que las conclusiones aquí descritas sólo corresponden a una parte de la realidad, y pueden excluir otras perspectivas del fenómeno, lo cual se debe en mayor medida a la naturaleza del trabajo de grado y a las limitaciones investigativas que esto puede implicar.

La perspectiva utilizada a lo largo de la monografía es bastante positiva y no aborda con profundidad algunos elementos que pueden tener gran influencia en el adecuado funcionamiento del Grupo Visegrád. Un claro ejemplo de esto, es la desigualdad que existe

entre Polonia, Hungría, República Checa y Eslovaquia respecto a su grado de integración dentro de la Unión Europea, y pese a todos los esfuerzos llevados a cabo —durante la década de los noventa— con el fin de armonizar sus procesos de transición y lograr su ingreso simultáneo al bloque europeo en el año 2004.

En este orden de ideas, el caso de Hungría resulta llamativo puesto que ingresó a la Unión con altas perspectivas de crecimiento pero, en el año 2008, durante la crisis económica que afectó a todo el continente, el forint se devaluó hasta el punto de duplicar las deudas que muchas familias húngaras habían adquirido por medio de préstamos bancarios asociados a monedas extranjeras. (Andreu 2014b, párr.8) Esta situación convirtió a Hungría en el primer miembro de la Unión Europea que solicitó rescate del Fondo Monetario Internacional, y en uno de los países más vulnerables debido a su elevada deuda. (Galindo 2008, párr.3)

Lo anterior contrasta notablemente con el caso de Polonia, que si bien no es similar al de países como Alemania y Francia, si ha registrado tasas de crecimiento considerablemente altas desde su ingreso a la Unión Europea. De esta forma, entre 2008 y 2012, el PIB de Polonia aumentó un 15% y, en 2009, fue el único miembro del bloque europeo que no entró en recesión, (Trotta 2012, párr. 1 y 2) lo cual demuestra que para el gobierno polaco la pertenencia a la Unión ha implicado el fortalecimiento de su economía, permitiéndole sortear con éxito situaciones adversas como la crisis de 2008. Sin embargo, Polonia también ha surgido en el ámbito político ya que, si bien el Grupo Visegrád ha sido su principal plataforma diplomática dentro de la UE, el gobierno polaco ha logrado extender su influencia hasta países como Alemania, con el cual sostiene una relación bilateral considerablemente fuerte. (The Economist 2014, párr.4)

Al hablar sobre el V4, se suele identificar a Polonia como el principal interlocutor y vocero de los intereses que se plantean en el seno del grupo, mientras que los otros miembros tienden a pasar desapercibidos. Esta disparidad respecto a los procesos de integración en el bloque europeo —principalmente los procesos económicos— ha determinado las fortalezas y las debilidades diplomáticas, además de la influencia, que cada Estado del Grupo Visegrád tiene en los escenarios de diálogo de la Unión Europea. En este sentido, al existir semejante desigualdad, se evidencia un riesgo notable de que los intereses

que un país fuerte, como Polonia, defiende en otros escenarios no necesariamente estén en armonía con los intereses que los países más pequeños, como Eslovaquia, pueden defender.

De esta forma, es posible observar un factor que puede erosionar la unidad del Grupo Visegrád y puede conducir a una situación en la cual se privilegien los objetivos de países con mayor peso político. Es decir, existe una alta probabilidad de que se genere un conflicto de intereses y, por ende, que se dificulten los procesos de cooperación que se han llevado a cabo a nivel interno y la elocuencia de sus miembros a nivel externo. En este sentido, resulta necesario que los Estados del V4 fortalezcan su institucionalidad de modo tal que los lineamientos para la cooperación y la proyección dentro de la Unión Europea, sean claros y sean acordes a la política exterior de cada uno de ellos.

El tema del conflicto de intereses es un punto de discusión que no fue abordado en esta monografía pero que corresponde a una realidad innegable dentro del Grupo Visegrád. De esta forma, es posible evidenciar que el V4 se enfrenta a numerosos retos en la actualidad: por un lado se encuentra la desigualdad previamente mencionada y, por el otro, las situaciones propias de la coyuntura.

En este último punto se puede mencionar la crisis en Ucrania, sobre la cual el grupo se manifestó a favor del mantenimiento de la soberanía ucraniana, además de considerar que la anexión de la provincia de Crimea —por parte de Rusia— constituye una amenaza tanto para el país directamente afectado, como para aquellos que se encuentran en la región. (Weymouth 2014, párr.7) Lo anterior permite evidenciar la importancia que tienen las decisiones de Rusia para todos los Estados de la región, incluyendo a los miembros del Grupo Visegrád, además de la solidaridad con Europa Oriental, la cual se encuentra claramente establecida en los preceptos de cooperación del V4.

Las iniciativas individuales también han sido evidentes durante la crisis de Ucrania, en la medida en que países como Polonia han propuesto de forma unilateral el establecimiento de tropas estadounidenses en su territorio, como plan de contingencia ante el posible avance de Rusia. (Weymouth, 2014, párr.10) Esta situación permite entender el rol de los países miembros del Grupo Visegrád en las problemáticas actuales, principalmente como puente que articula a Europa Oriental con Europa Occidental, pero a

su vez, permite evidenciar los retos a los que se enfrenta el bloque centroeuropeo respecto a la desigualdad entre sus miembros.

En este orden de ideas, la continuidad del Grupo Visegrád tras el ingreso de todos sus miembros a la Unión Europea en 2004, generó altas expectativas que sólo pueden cumplirse si se fortalece el pensamiento colectivo y la institucionalidad del mismo. Por esta razón, el V4 debe adaptar su estructura interna a las nuevas realidades y debe procurar por el desarrollo de cada uno de sus miembros de forma individual, si lo que desea es su continuidad. No obstante, el papel que el grupo ha asumido en los principales escenarios de diálogo de la UE, durante los últimos años, ha sido notable y ha permitido su posicionamiento como el gran interlocutor en una Europa “Unida en la diversidad”.

BIBLIOGRAFÍA

Capítulos en libro

Copeland, D. (2006). The constructivist challenge to structural realism. En: Capítulo 1. *Constructivism and International Relations: Alexander Wendt and his critics* (págs. 1-20). Londres y Nueva York: Routledge Taylor & Francis Group.

Müller, R. (2012). Hungary. En: Part I, The Allies. *The unknown Eastern front: The Wehrmacht and Hitler's foreign soldiers* (págs. 20-37). Londres: I.B. Tauris & Co. Ltd.

Peacock, H. L. (1971). The Austrian Empire, 1815-1850. En: Capítulo 7. *A History of Modern Europe 1789-1970* (págs. 134-143). Londres: Heinemann Educational Books Ltd.

Peacock, H. L. (1971). Russia, 1789-1914. En: Capítulo 14. *A History of Modern Europe 1789-1970* (págs. 235-259). Londres: Heinemann Educational Books Ltd.

Peacock, H.L. (1971). The Great War, 1914-1918, and the post-war settlement. En: Capítulo 16. *A History of Modern Europe 1789-1970* (págs. 282-302). Londres: Heinemann Educational Books Ltd.

Peacock, H.L. (1971). International Affairs, 1919-1939. En: Capítulo 19. *A History of Modern Europe 1789-1970* (págs. 328-339). Londres: Heinemann Educational Books Ltd.

Publicaciones periódicas académicas

Chen, C., Chen, X., Meindl, J. (1998). How can cooperation be fostered? The cultural effects of individualism-collectivism. En *Academy of Management Review*, 23 (2), 285-304.

Herberth, Anne L. (1996). Cooperation in International Relations: A Comparison of Keohane, Haas and Franck. En *Berkeley Journal of International Law*, 14 (1), Artículo 5, 1-17.

Jiménez González , C. G. (2003). Las teorías de la cooperación internacional dentro de las relaciones internacionales. *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 2 (3) 115-147.

Wendt, A. (1992). Anarchy is what States Make of it: The Social Construction of Power Politics. En *International Organization*, 46 (2), 391-425.

Wendt A. (1995). Constructing International Politics. En *International Security*, 20 (1), 71-81.

Publicaciones periódicas no académicas

Background Notes on Countries of the World: Republic of Poland. (2012). History: Communist Party Domination - The Solidarity Movement. (4). Disponible en el Sistema Integrado de Búsqueda: Biblioteca Universidad del Rosario. <http://eds.b.ebscohost.com.ez.urosario.edu.co/eds/detail?sid=baf64f15-dd43-4d6a-b0e0-a7e0f2bb8571%40sessionmgr113&vid=1&hid=115&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc2l0ZT1lZHMtbGl2ZQ%3d%3d#db=bth&AN=77593910>

Centre Virtuel de la Connaissance sur l'Europe [CVCE] (s.f.). L'insurrection hongroise. Disponible en la página web: <http://www.cvce.eu/recherche/unit-content/-/unit/02bb76df-d066-4c08-a58a-d4686a3e68ff/a9efcc47-6ef1-43f1-b39b-28467f3fe18d>

Horváth, J. (s.f.). A short guide to the history of Hungary in the XX century. Hungarian Academy of Sciences. Págs. 549-554. Disponible en la página web: http://www.renyi.hu/~dezszo/panorama/horvath_history.pdf

International Centre for Democratic Transition [ICDT] (2010). Sharing the experiences of Visegrád Cooperation in the Western Balkans and the Eastern Neighbourhood Countries. Disponible en la página web: <http://www.icdt.hu/documents/publications/GUAM-Project-Preparatory-Study.pdf>

Lucas, Edward. (2014). Central Europe Here and Now. *Center for European Policy Analysis*. Disponible en la página web: <http://www.cepa.org/content/central-europe-here-and-now>

Nič, M., Gyarmati, I., Vlkovský, J., Žornaczuk, T. (2013). The Visegrad Group: Exploring new agenda for the Western Balkans. *Central European Policy Institute*. Disponible en la página web: <http://www.cepolicy.org/publications/visegrad-group-exploring-new-agenda-western-balkans>

Peirce, G. (s.f.). 1968 and beyond: From the Prague Spring to “Normalization”. Center for Russian and East European Studies. University of Pittsburgh, 1-3. Disponible en la página web: <http://www.ucis.pitt.edu/crees/sites/www.ucis.pitt.edu.crees/files/images/documents/outreach/from-the-prague-spring-to-normalization.pdf>

Pleszel, A. (s.f.). The prospects of V4 energy cooperation in the shadow of the Ukrainian events. *Foreign Focus*. Disponible en la página web: <http://foreignfocus.mcc.hu/en/the-prospects-of-v4-energy-cooperation-in-the-shadow-of-the-ukrainian-events/>

Otras publicaciones

Andreu, J. (2014a). Checoslovaquia, terciopelo rojo. *Periódico El País*. Disponible en la página web: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/10/23/actualidad/1414076622_183825.html

Andreu, J. (2014b). Hungría: Huida de una casa con ventanas. *Periódico El País*. Disponible en la página web: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/10/23/actualidad/1414077329_481458.html

BBC News (2012a). Invasion and subjugation. *Poland Timeline*. Disponible en la página web: http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/country_profiles/1054724.stm

BBC News (2012b). Communist rule. *Poland Timeline*. Disponible en la página web: http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/country_profiles/1054724.stm

BBC News (2012c). Spearheading change. *Hungary Timeline*. Disponible en la página web: http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/country_profiles/1054642.stm

Bonet, P. (2009). Rusia corta todo el gas hacia Europa. [Archivo]. *Periódico El País*. Disponible en la página web: http://elpais.com/diario/2009/01/08/internacional/1231369201_850215.html

Central European Policy Institute [CEPI] (2013a). Visegrad support for Serbia-Kosovo dialogue [Proyectos]. Disponible en la página web: <http://www.cepolicy.org/projects/visegrad-support-serbia-kosovo-dialogue>

Central European Policy Institute [CEPI] (2013b). Central Europe's energy security after Nabucco. Disponible en la página web: <http://www.cepolicy.org/publications/central-europes-energy-security-after-nabucco>

Central Intelligence Agency [CIA] (2014). European Union. *The World Factbook*. Disponible en la página web: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ee.html>

Comisión Europea (s.f.). Action Plan for North-South Energy Interconnections In Central-Eastern Europe. Págs. 1-30. Disponible en la página web: https://ec.europa.eu/energy/sites/ener/files/documents/2011_north_south_east_action_plan_0.pdf

Comisión Europea (2011). Polonia preside el Consejo de la Unión Europea. Disponible en la página web: http://ec.europa.eu/news/eu_explained/110704_es.htm

Embassy of the Czech Republic in Tripoli [ECRT] (s.f.). Brief history of the Czech Republic. Disponible en la página web: http://www.mzv.cz/tripoli/en/general_information_about_the_czech/history/index.html

Galindo, C. (2008). FMI sale al rescate de Hungría y Ucrania. *Periódico El País*. Disponible en la página web: http://elpais.com/diario/2008/10/28/economia/1225148409_850215.html

Guerrero, Juan Carlos (2010). Paradigma Realista y Paradigma Liberal de las Relaciones Internacionales. [Apuntes]. Clase de Teoría de las Relaciones Internacionales I. Universidad del Rosario.

Havel, Václav. (1990). [Discurso]. Senado de la República de Polonia. Varsovia, Polonia. 25 de Enero. Disponible en la página web: http://old.hrad.cz/president/Havel/speeches/1990/2501_uk.html

International Visegrad Fund Official Website [IVF] (2003). Approved Grant Projects. [09/2003: Standard Grants]. Disponible en la página web: http://visegradfund.org/grants/approved_grants/

International Visegrad Fund Official Website [IVF]. (2006-2012). Presupuesto del Fondo Internacional Visegrád. [Anexos 1-7: Cuadros]. Disponible en la página web: <http://visegradfund.org/about/budget/>

International Visegrad Fund Official Website [IVF] (2008). Approved Grant Projects. [11/2008: Standard Grants]. Disponible en la página web: http://visegradfund.org/grants/approved_grants/

International Visegrád Fund Official Website [IVF] (2008). Lista de proyectos aprobados al 15 de Mayo de 2008. Disponible en la página web: http://visegradfund.org/wordpress/wp-content/uploads/approved/ivf_approved_strategic_2008_05.pdf

International Visegrad Fund Official Website [IVF] (2009). Approved Grant Projects. [11/2009: Standard Grants]. Disponible en la página web: http://visegradfund.org/grants/approved_grants/

International Visegrád Fund Official Website [IVF] (s.f.a). About the Visegrád Fund.

Disponible en la página web: <http://visegradfund.org/about/>

International Visegrad Fund Official Website [IVF]. (s.f.b). About the Think-Tank platform

[Descripción]. Disponible en la página web: <http://visegradfund.org/think-tank/think-visegrad/>

International Visegrad Fund Official Website [IVF]. (s.f.c). Secretariat [Descripción].

Consultado en la página web: <http://visegradfund.org/about/secretariat/>

International Visegrad Fund Official Website [IVF]. (s.f.d). Council of Ambassadors

[Descripción]. Disponible en la página web: <http://visegradfund.org/about/ca/>

International Visegrad Fund Official Website [IVF]. (s.f.e). Small Grants. Págs. 1 y 2.

Disponible en la página web:
http://visegradfund.org/grants/small_grants/?output=pdf

International Visegrad Fund Official Website [IVF] (s.f.f). Standard Grants. Págs 1 y 2.

Disponible en la página web:
http://visegradfund.org/grants/standard_grants/?output=pdf

International Visegrad Fund Official Website [IVF] (s.f.g). Strategic Grants. Págs 1 y 2.

Disponible en la página web:
http://visegradfund.org/grants/strategic_grants/?output=pdf

International Visegrad Fund Official Website [IVF] (s.f.h). List of Approved Project

Proposals. Disponible en la página web: http://visegradfund.org/wordpress/wp-content/uploads/approved/v4fund_approved_small_2012_09.pdf

International Visegrad Fund Official Website [IVF] (s.f.i). Conference of Ministers of Foreign Affairs [Descripción]. Disponible en la página web: <http://visegradfund.org/about/cm/>

International Visegrád Fund Official Website [IVF] (s.f.j). Visegrád +. Disponible en la página web: http://visegradfund.org/grants/visegrad_plus/

International Visegrad Fund Official Website [IVF] (s.f.k). Think Visegrád: About the Think-Tank platform. Disponible en la página web: <http://visegradfund.org/think-tank/think-visegrad/>

Ministry of Foreign and European Affairs of the Slovak Republic [MFEAS] (s.f.). The Visegrád Group-V4. Disponible en la página web: https://www.mzv.sk/en/foreign_policy/the_visegrad_group

Ministry of Foreign and European Affairs of Slovak Republic [MFEAS] (2011). Declaration of the V4 energy ministers. Enero 25 de 2011. Disponible en la página web: [http://www.mzv.sk/App/wcm/media.nsf/vw_ByID/ID_EA121F7D232B618FC1257831004245C8_EN/\\$File/V4_Declaration_Energy_Ministers_2501_final.pdf](http://www.mzv.sk/App/wcm/media.nsf/vw_ByID/ID_EA121F7D232B618FC1257831004245C8_EN/$File/V4_Declaration_Energy_Ministers_2501_final.pdf)

Ministry of Foreign Affairs Republic of Poland [MFAP] (s.f.). Visegrád Group. Disponible en la página web: http://www.msz.gov.pl/en/foreign_policy/europe/visegrad_group/

Sikorski, Radoslaw (2012). “The Visegrád Group— Building the Brand” [Discurso]. Hungarian Academy of Sciences. Budapest, Hungría. 5 de Julio. Disponible en la página web: <http://www.mfa.gov.pl/resource/c417f00d-b09e-42a9-8db9-d2654a535087:JCR>

The Economist (2014). Poland's progress. Disponible en la página web:
<http://www.economist.com/news/europe/21635506-donald-tusks-appointment-caps-polands-journey-europes-core-polands-progress>

Tocancipá, P. (2013). "La identidad como herramienta para la cooperación cultural en el Grupo Visegrád (2004-2012)" (págs 1-24). Proyecto de investigación presentado para la clase de Seminario de Metodología, Relaciones Internacionales. Universidad del Rosario. Segundo Semestre de 2013.

Topolánek, M. (2009). The Czech Republic is ready. [Entrevista]. Consejo Europeo. Disponible en la página web:
<http://consilium.europa.eu/homepage/showfocus?focusName=the-czech-republic-is-ready&lang=es>

Trotta, T. (2012). Polonia: ¿Un milagro a punto de acabar? *Periódico El País*. Disponible en la página web:
http://economia.elpais.com/economia/2012/06/20/actualidad/1340201651_018674.html

United States Holocaust Memorial Museum (s.f.). Primera Guerra Mundial: Tratados y Compensaciones. Disponible en la página web:
<http://www.ushmm.org/wlc/es/article.php?ModuleId=10007797>

Visegrád Group Official Website [VG] (s.f.a). The Czechoslovak Republic - In the Democratic World. *Brief History of Slovakia*. Disponible en la página web:
http://www.visegradgroup.eu/basic-facts-about/slovakia/brief-history-of#_czechoslovakia

Visegrád Group Official Website [VG] (s.f.b). The Round Table and the Polish Road to Democracy. *Brief History of Poland*. Disponible en la página web: <http://www.visegradgroup.eu/basic-facts-about/poland/brief-history-of-poland>

Visegrád Group Official Website [VG] (s.f.c). Early April 1945 – 12 June 1948. *Brief History of Hungary*. Disponible en la página web: <http://www.visegradgroup.eu/basic-facts-about/hungary/brief-history-of-hungary>

Visegrád Group Official Website [VG] (s.f.d). History of The Visegrád Group. Disponible en la página web: <http://www.visegradgroup.eu/about/history>

Visegrad Group Official Website [VG] (s.f.e). About the Visegrád Group. Disponible en la página web: <http://www.visegradgroup.eu/about>

Visegrad Group Official Website [VG] (s.f.f). Presidency Programs. [Descripción]. Disponible en la página web: <http://www.visegradgroup.eu/documents/presidency-programs>

Visegrad Group Official Website [VG] (s.f.g). Programme for the Hungarian presidency of the Visegrad Group 2005/2006. Disponible en la página web: <http://www.visegradgroup.eu/documents/presidency-programs/2005-2006-hungarian-110412>

Visegrad Group Official Website [VG] (s.f.h). Programme for the Polish presidency of the Visegrad Group 2004/2005. Disponible en la página web: <http://www.visegradgroup.eu/documents/presidency-programs/2004-2005-polish-110412>

Visegrad Group Official Website [VG] (s.f.i). Program of the Slovak presidency of the Visegrád Group: Efficient Visegrad-Continuity, Cohesion, Solidarity, Awareness 2010/2011. Disponible en la página web: <http://www.visegradgroup.eu/documents/presidency-programs/2010-2011-slovak-110412>

Visegrad Group Official Website [VG] (s.f.j). Programme for the Hungarian presidency of the Visegrad Group 2009/2010. Disponible en la página web: <http://www.visegradgroup.eu/documents/presidency-programs/2009-2010-hungarian-110412>

Weymouth, L. (2014). Talking with Poland's Foreign Minister about the Ukraine crisis and Russia's next moves. *The Washington Post*. Disponible en la página web: http://www.washingtonpost.com/opinions/talking-with-polands-foreign-minister-about-the-ukraine-crisis-and-russias-next-moves/2014/04/17/f1811e84-c5ad-11e3-bf7a-be01a9b69cf1_story.html

Entrevistas

Entrevista realizada a Kliment, Imrich (2014, 18 de Junio). Ministro Consejero. Embajada de la República Checa en Colombia, Bogotá.

ANEXOS

Anexo 1. Cuadro. Presupuesto del Fondo Internacional Visegrád para el año 2006.

Ingresos (en euros):	
Contribución de la República Checa	800.000
Contribución de la República de Hungría	800.000
Contribución de la República de Polonia	800.000
Contribución de la República de Eslovaquia	800.000
Superávit del año 2005	140.000
Total	3.340.000
Desembolsos (en euros):	
Donaciones estándar	1.690.000
Pequeñas donaciones	448.000
Becas de estudios	589.000
a) Intra Visegrád (4x7x7.000)	196.000
b) In-Coming (4x4x8.000)	128.000
c) Becas Ucranianas (8x4x8.000)	265.000
Informe Anual del Fondo	1.800
Programa Estratégico Visegrád	200.000
Premio Cultural Visegrád	20.000
Reserva para la Estrategia de Comunicación del V4	118.000
Secretaría (8,18%)	273.200
Total	3.340.000

Fuente: (IVF 2006, Presupuesto 2006. Traducción libre de la autora).

Anexo 2. Cuadro. Presupuesto del Fondo Internacional Visegrád para el año 2007.

Ingresos (en euros):	
Contribución de la República Checa	1.250.000
Contribución de la República de Hungría	1.250.000
Contribución de la República de Polonia	1.250.000
Contribución de la República de Eslovaquia	1.250.000
Superávit del año 2006	139.500
Total	5.139.500
Desembolsos (en euros):	
Pequeñas donaciones	512.000
Donaciones estándar	2.200.000
Programa Estratégico Visegrád (Donaciones estratégicas)	300.000
Becas (Maestría y Postgrado)	1.178.000
a) Intra-Visegrád (2x4x7x7.000)	392.000
b) In-Coming (2x4x4x8.000)	256.000
c) Becas ucranianas (2x8x4x8.000)	530.000
d) Out-Going Scholarships (2x2x4x8.000)	128.000
Costos administrativos de las becas	12.500
Fondo flexible	150.000
Programa Visegrád para la residencia de artistas	108.000
Informe Anual del Fondo	3.000
Premio Cultural Visegrád	20.000
Relaciones Públicas del V4	98.000
Secretaría (8,09%)	416.100
Reserva	13.900
Total	5.139.500

Fuente: (IVF 2007, Presupuesto 2007. Traducción libre de la autora).

Anexo 3. Cuadro. Presupuesto del Fondo Internacional Visegrád para el año 2008.

Ingresos (en euros):	
Contribución de la República Checa	1.250.000
Contribución de la República de Hungría	1.250.000
Contribución de la República de Polonia	1.250.000
Contribución de la República de Eslovaquia	1.250.000
Superávit de años anteriores	789.650
Total	5.789.650
Desembolsos (en euros):	
Pequeñas donaciones	512.000
Donaciones estándar	2.200.000
Programa Estratégico Visegrád (Donaciones estratégicas)	400.000
Becas (Maestría y Postgrado)	1.564.000
a) Intra-Visegrád	392.000
a) Out-Going Scholarships	128.000
b) In-Coming	512.000
c) Becas ucranianas	512.000
Costos administrativos de las becas	20.000
Fondo flexible Visegrad +	100.000
Programa Visegrád para la residencia de artistas	108.000
Donación para estudios universitarios	100.000
Premio Cultural Visegrád	20.000
Relaciones Públicas del V4	98.000
Secretaría (9,37%)	468.650
Gastos Bancarios	15.000
Total	5.789.650

Fuente: (IVF 2008, Presupuesto 2008. Traducción libre de la autora).

Anexo 4. Cuadro. Presupuesto del Fondo Internacional Visegrád para el año 2009.

Ingresos (en euros):	
Contribución de la República Checa	1.500.000
Contribución de la República de Hungría	1.500.000
Contribución de la República de Polonia	1.500.000
Contribución de la República de Eslovaquia	1.500.000
Superávit	1.196.767
Total	6.196.767
Desembolsos (en euros):	
Pequeñas donaciones	549.977
Donaciones estándar	2.416.464
Programa estratégico Visegrád (Donaciones estratégicas)	322.000
Programa de Becas Visegrád	1.689.500
Programa Visegrád para la residencia de artistas	108.000
Donaciones para estudios universitarios	185.000
Visegrád +	275.826
Relaciones Públicas del V4	140.000
Secretaría	490.000
Premio Cultural Visegrád	20.000
Total	6.196.767

Fuente: (IVF 2009, Presupuesto 2009. Traducción libre de la autora).

Anexo 5. Cuadro. Presupuesto del Fondo Internacional Visegrád para el año 2010.

Ingresos (en euros):	
Contribución de la República Checa	1.500.000
Contribución de la República de Hungría	1.500.000
Contribución de la República de Polonia	1.500.000
Contribución de la República de Eslovaquia	1.500.000
Total	6.000.000
Desembolsos (en euros):	
Pequeñas donaciones	520.000
Donaciones estándar	2.200.000
Programa estratégico Visegrád (Donaciones estratégicas)	300.000
Programa de Becas Visegrád	1.448.000
Programa Visegrád para la residencia de artistas	108.000
Donaciones para estudios universitarios	280.000
Visegrád +	451.826
Relaciones Públicas del V4	112.000
Secretaría	554.000
Premio Cultural Visegrád	20.000
Reserva	7.000
Total	6.000.000

Fuente: (IVF 2010, Presupuesto 2010. Traducción libre de la autora).

Anexo 6. Cuadro. Presupuesto del Fondo Internacional Visegrád para el año 2011.

Ingresos (en euros):	
Contribución de la República Checa	1.500.000
Contribución de la República de Hungría	1.500.000
Contribución de la República de Polonia	1.500.000
Contribución de la República de Eslovaquia	1.500.000
Superávit	598.510
Total	6.598.510
Desembolsos (en euros):	
Pequeñas donaciones	540.000
Donaciones estándar	2.200.000
Programa estratégico Visegrád (Donaciones estratégicas)	400.000
Reserva para donaciones a programas	300.000
Programa de becas Visegrád	1.471.000
Programa Visegrád para la residencia de artistas	146.000
Donaciones para estudios universitarios	280.000
Co-Financiación de Programas Conjuntos	200.000
Visegrád +	351.000
Relaciones Públicas del V4	108.000
Secretaría (8,66%)	570.000
Premio Cultural Visegrád	20.000
Reserva	12.510
Total	6.598.510

Fuente: (IVF 2011, Presupuesto 2011. Traducción libre de la autora).

Anexo 7. Cuadro. Presupuesto del Fondo Internacional Visegrád para el año 2012.

Ingresos (en euros):	
Contribución de la República Checa	1.750.000
Contribución de la República de Hungría	1.750.000
Contribución de la República de Polonia	1.750.000
Contribución de la República de Eslovaquia	1.750.000
Superávit	530.701
Total	7.530.701
Desembolsos (en euros):	
Pequeñas donaciones	600.000
Donaciones estándar	2.200.000
Programa Estratégico Visegrád (Donaciones estratégicas)	300.000
Donaciones para estudios universitarios	200.000
Programa V4EaP	860.000
Visegrád +	300.000
Emerging Donors Challenge Fund	300.000
Programa de Becas Visegrád	750.100
Programa Visegrád de residencias para artistas	182.000
Becas V4EaP	596.800
Co-Financiación de Programas Conjuntos	200.000
Visegrád Insight	60.000
Visegrád Think Tank	80.000
Premio Internacional Visegrád	20.000
Secretaría	598.700
Relaciones Públicas del V4	108.000
Reserva	175.101
Total	7.530.701

Fuente: (IVF 2012, Presupuesto 2012. Traducción libre de la autora).

Anexo 8. Entrevista. Imrich Kliment.

Entrevista realizada al Encargado de Negocios de la República Checa en Colombia,
Imrich Kliment. Bogotá, Colombia.

Fecha: 18 de Junio de 2014.

Medio: Correo electrónico.

1. Teniendo en cuenta el contexto del Grupo Visegrád, desde la perspectiva oficial del gobierno de la República Checa, ¿Cómo nace la idea de crear el Fondo Visegrád? ¿Cuál fue la postura checa al respecto? ¿Por qué incluir la cooperación cultural, si la cultura de República Checa es diferente a la polaca, la eslovaca y la húngara?

Imrich Kliment: Creo que es necesario entender que el Grupo Visegrád se ha formado como una plataforma de cooperación sin una estructura institucionalizada. Por eso se buscaba darle al Grupo alguna base de cooperación más concreta, por lo cual los países miembros se han enfocado en uno de los aspectos más importantes para el desarrollo – ciencia y tecnología, educación, intercambio juvenil, turismo, cultura y cooperación transfronteriza. No se trata solamente de cultura.

También es importante entender que todos los 3 (y luego 4) países comparten la misma herencia de 40 años de régimen socialista y comunista durante cual existían plataformas culturales, educacionales y científicas comunes, es decir los países compartían el modelo soviético de desarrollo en dichos ámbitos el cual acercó a las culturas de los países bastante.

2. ¿Cuál es, a su juicio, la razón por la cual el V4 continúa funcionando hoy, aun cuando todos los países ya ingresaron a la Unión Europea?

I. K.: La razón es obvia teniendo en cuenta que la UE representa un bloque de 28 países de diferentes poderes económicos y políticos. Para que un país políticamente “pequeño” pueda plantear sus ideas y darles fuerza en un foro tan grande, tiene que contar con aliados. Hay intereses distintos de varios grupos de países dentro de la UE – países nórdicos, países mediterráneos, países centroeuropeos etc. Por esa razón, los 4 países que comparten la experiencia con el comunismo, que juntaron sus esfuerzos para integrar la UE en 2004 siguen necesitando cooperación en un foro tan grande como es la UE.

3. ¿De qué manera funciona el tema presupuestal en el Fondo Visegrád? ¿Todos los ingresos son gubernamentales o existe participación de las empresas privadas?

I. K.: Por lo que entiendo, las contribuciones al Fondo solo las hacen los países miembros, es decir son gubernamentales.

4. ¿Bajo qué método se seleccionan los proyectos culturales que serán aprobados y, por ende, financiados? ¿Existe alguna regla específica para la financiación de proyectos en otros países, como por ejemplo Reino Unido, o todos siguen las mismas reglas de aprobación, sin excepción?

I. K.: No le puedo dar más información al respecto, sin embargo le sugiero mirar el link <http://visegradfund.org/residencias/>.

5. ¿Cada país aporta la misma cantidad de dinero? ¿Los aportes pueden hacerse de otra forma, como con apoyo logístico por ejemplo? ¿Cuál es la participación de instancias como el Parlamento checo en estos procesos?

I. K.: Efectivamente, cada país aporta el Fondo Visegrád la misma cantidad de dinero. En el 2013 el fondo manejaba una cantidad total de 7 millones de Euro, es decir cada país aportó 1,75 millones de Euro.

6. ¿Qué tipo de intereses del gobierno checo se ven reflejados en el apoyo al Fondo Visegrád? ¿Esta cooperación cultural tiene alguna relevancia para la cultura checa, teniendo en cuenta su reconocimiento artístico y musical a nivel mundial? ¿Qué intereses políticos hay detrás de esto?

I. K.: Como le he mencionado anteriormente, el Fondo no solo financia proyectos culturales. Existe un número de programas en el ámbito de ciencia e investigación científica, educación (hay becas para estudiantes) o turismo. Es por eso que los países aun a veces llamados “de Europa del Este” desean estrechar los lazos y cooperar ya que su cultura y nivel de ciencia o educación son bastante parecidos y complementarios.

7. Entre 2011 y 2012, República Checa tuvo la presidencia del Grupo Visegrád bajo su cargo. De este modo, en su programa se estableció como prioridad la formación de una red donde las principales universidades checas, polacas, eslovacas y húngaras, cooperaran con la estructuración de la política exterior del grupo.

Esta plataforma tiene el nombre de “Think Visegrád” e incluye la participación de instituciones como el Instituto de Relaciones Internacionales de Praga. Así pues, ¿hasta hoy, esta red ha tenido los resultados deseados? ¿Hay similitud entre las opiniones académicas y la orientación que el Grupo Visegrád le ha dado a su política exterior?

I. K.: No tengo información al respecto.

8. En este mismo programa, el gobierno checo también menciona la importancia de cooperar con países ajenos al V4, como es el caso de Azerbaiyán, Georgia, Moldavia y Ucrania. ¿Esta cooperación también incluye la esfera cultural? ¿Obedece esta propuesta a un intento del V4 por adquirir mayor protagonismo en el acercamiento entre Europa occidental y Europa oriental?

I. K.: Uno de los objetivos de V4 hoy en día es ampliar la cooperación y sobre todo estabilidad en toda la región de Europa Central. Por eso en el marco del llamado “Regional Partnership” lleva cooperación también con Austria y Eslovenia. Y en el marco llamado “V4+” con otros países de Europa y del mundo (durante la Presidencia checa en 2011/2012 se realizaron consultas y proyectos con Japón, con los países del Benelux – Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo, con EEUU, Israel). Es obvio que V4 tiene mucho interés en una Europa Oriental estable y cooperativa, ya que se trata de la región vecina cuyo eventual desorden directamente afecta a los países de V4.

9. ¿Cuál es la postura oficial del gobierno de República Checa respecto a la crisis en Ucrania? ¿Qué influencia cree que esto puede tener sobre la forma como el V4 actúa dentro de la Unión Europea y respecto a Rusia?

I. K.: Desde el principio la República Checa ha rechazado la política de Rusia contra Ucrania, incluyendo cualquier acto militar. Los problemas internos de Ucrania deben ser resueltos por los ucranianos mismos. La República Checa nunca ha reconocido los llamados “referendos sobre independencia” en algunas regiones de Ucrania ya que estos van en contra del derecho internacional.

Para los países de V4 eso significa una muestra que desde el Este Europa no está segura y da aún más importancia a una cooperación más estrecha.